

COMEDIA FAMOSA.

# FINEZA CONTRA FINEZA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

|                              |                            |                            |
|------------------------------|----------------------------|----------------------------|
| Anfion, Rey de Chipre.       | ( Cupido. )                | Acompañamiento de Ninfa    |
| Celauro, General de Tesalia. | ( Ismella, Dama primera. ) | Acompañamiento de los Sol- |
| Leio, criado de Celauro.     | ( Doris, Dama segunda. )   | dados.                     |
| Lidoro, Soldado.             | ( Libia, Dama tercera. )   | Coros de Musica.           |

(5) JORNADA PRIMERA. (5)

Dentro cajas, y trompetas, y aviendose dicho  
los primeros versos, salen algunos Soldados ri-  
tiendo con Celauro, que vendrá ensangrenta-  
do el rostro, cayendo, y levantando.

Enos dentro. **V**ictoria por Anfion,  
à sangre, y fuego, no quede  
piedra sobre piedra, y sea  
porque mas presto me venga,  
el gran Templo de Diana  
el primero en quien empiece  
el incendio. *Salen todos.*

Cel. Antes que oflados  
os atrevais à ofenderle,  
me atreverè à morir yo  
en su defensa.

Sold. 1. Què emprendes,  
aviendo quedado solo,  
puestas en fuga tus gentes,  
à ampararse de los montes?

Cel. Hazer gloriosa mi muerte,  
matando, y muriendo, antes  
que à ver los vitrajes llegue  
del Templo, à cuyos umbrales  
tengo de morir.

Sol. 2. Si esse  
es tu desseo, cumplida

le veràs presto.

Cae Celauro, y al ir à herirle, sale Anfion  
deteniendolos.

Anfi. Detente,

no le mates. Tod. Tu à quien tantos  
tuyos ha muerto defendes?

Anfi. Si, que es bueno para amigo  
enemigo tan valiente;

quien eres Joven? Cel. Si antes  
de dezir quien soy se atreve  
à dezirlo mi valor

tan desesperadamente,

què será despues que lo aya  
dicho? y para que me empené  
de nuevo el nombre? Celauro....

soy, General de las huestes...

de Aristeo, oy en Tesalia

Rey, cuyos montes contienen

este Templo de Diana,

en cuya defensa (deme

esfuerzo el dolor) intento;

(ay Doris lo que me debes!)

morir, porque vivo, no

se diga de mi, valedme

Cielos! que vista, y sentidos....

desalentados fallecen;

bien que altivamente vfanos,

al ver quan gloriosos mueren,

A

ma9



mas por la fama que ganan,  
que por la sangre que pierden.  
*Cae desmayado, y lleuante entre todos.*

*Anfi* Retiradle, retiradle,  
y si por dicha no huviere  
espirado, como si  
mi misma persona fuese  
cuydad de su vida; pero  
no por vna piedad piense  
Tefalia, que mis rencores  
en ella el furor suspende:  
seguid el alcance a sangre,  
y fuego, y aunque mil vezes  
lo respira, el Templo sea  
de Diana, en quien empiece  
la hoguera, cuyas cenizas  
ran desvanecidas buelen  
al ayre, que de su ruina  
la memoria aun no se acuerde.

*Dent. Tod.* Arda el Téplo de Diana.

*Las caxas, y trompetas.*

*Anfi.* Que concepto avrà que suene  
mejor, que al compás de trópas,  
y las caxas de mis gentes.

*Dentro instrumentos, y todas las mugeres cantando unas, y representando otras, digan.*

*Cantan.*

*Dent. Tod.* Suspende invicto Anfiön,  
la saña, el furor suspende,  
que quien vence sin contrario,  
no puede dezir que vence.

*Anfi.* Pero que voces son estas,  
que a sus estruendos suceden?

*Sol. 1.* Apenas los ombreados  
hazes, que aplicar previenen  
tus soldados a su muro,  
la primera llama encienden,  
quando de adentro se escuchan  
dos ecos tan diferentes,  
como son musica, y llanto,  
a cuyo compás se ofrecen,  
abierto el Templo, sus bellas  
Sacerdotisas, que vienen  
captando a vn tiempo, y llorando  
porque sus extremos muestran,  
el que tu victoria aplauden,  
y el que su desdicha sienten.

*Ismelia dentro.* Quedos todas respondiéndolo  
a lo que yo diga siempre.

*Anfi.* Mucho temo, que sus blandos  
ecos mi colera templen,  
que clautulas, y gemidos  
son dos hechizos muy fuertes;  
pero no me venceré,  
por mas que llegando lleguen.

*Dentro el coro, y sale Ismelia.*

*Ism.* Suspende, invicto Anfiön  
la saña, el furor suspende,  
que quien vence sin contrario,  
no puede dezir que vence.

*Sola.* Suspende, invicto Anfiön  
la saña, el furor suspende,  
q no es digno aplauso, heroyco  
triufo, ni blason decente  
de tus siempre vitoriosas  
armas, que ya que te adquieren  
el laurel contra el valor  
de los hombres, se ensangrientan  
en los femeniles pechos  
de tan rendidas mugeres,  
que en fec de noble, de ti  
contra ti se favorecen  
Quantas de Diana el Templo  
habitan, a tus pies tienen,  
con segura confianza  
de que han de vivir si atiendes.

*Tod.* Que quien vence sin contrario,  
no puede dezir que vence.

*Ism.* Si ya en la campal batalla,  
atropellando lo fuerte,  
te coronas vencedor,  
no en lo flaco a perder echas  
el segundo lauro que  
lograr victorioso puedes,  
pues vencer, y perdonar,  
es ser vencedor dos vezes.  
El rayo sus exemplares  
te da, que sabido hiere,  
mas que en pagizas cabañas,  
en dorados capiteles.

*no.* Las iras del Noro, mas  
se ceban en lo rebelde  
del roble, que se resiste,  
que en la caña que se tuerce.

Que



# De Don Pedro Calderon.

*no* Que raudal precipitado  
del monte, en deshecha nieve,  
quando le arranca lo bronco,  
no le perdona lo debilito  
El mas corpulento bruto,  
que sobre su espalda suele  
sufrir armados castillos,  
en la sangre se detiene,  
que aun vn bruto à sangre fria,  
la furia en lastima buelve.

*no* No, pues, tu valor disfames,  
no, pues, tu valor afrentes,  
que el que de valiente passa,  
à cruel, ya no es valiente,  
pues no repara, no mira,  
no considera, no advierte.

*fin* *Tod.* Que quien vence sin contrario,  
no puede dezir que vence.

*Ism.* El triunfo del victorioso,  
mas le ilustra, y le engrandece  
el vivo esclavo, que vncido  
arrastra el carro eminente,  
que al que yaze en la campaña,  
pues nada mas claramente  
dize la ruina de aquel,  
que la servidumbre deste.

Y pues nuestro llanto dize  
nuestro dolor, y igualmente  
nuestro canto tu victoria,  
no abandonés, no desprecies,  
quando a mereed de las vidas,  
por tus cautivos nos llevés,  
que clausulas, y gemidos  
tan en te aplauso se mezclen,  
pues celebran lo que lloran,  
que lloren lo que celebren.

Y siendo assi, que vno, y otro,  
mas ensalça, que te ofende.

*Tod.* Suspende, invicto Anfon  
la fama, el furor suspende.

*Ism.* No digan de mi, si lidias  
contra quien no se defiende.

*Tod.* Que quien vence sin contrario,  
no puede dezir que vence.

*Anfi.* Quié viere puesta à mis plátas  
tan hermosa tropa, y viere,  
que ni su canto me obliga,

*no* ni su llanto me enternescé;  
siendo assi, que en la hermosura  
son (ya esté triste, ò ya alegre)  
el canto la mejor gala,  
y el llanto el mejor afeyte,  
pensará que soy tan fiero,  
tan barbaro, y tan aleve,  
que salto à lo racional,  
y para que no lo piense;  
en publico manifesto  
será preciso que honeste,  
que me mueve mayor causas;  
que las dos que no me mueven;

*no* Todas la sabeis, mas no  
sabeis todas, que accidente  
la haze mayor cada dia,  
y assi es bié que aquella acuerde  
para entrár en esta: puesto,  
que es menor inconveniente,  
que moleste repetida,  
que el que ignorada moleste.  
Hijo de Anteon de Chipre  
quedé en tan temprano Oriente;  
que no supe de mi vida,  
primero que de su muerte.  
El primer idioma en que  
aprendieron mis niñezes  
à hablar, fue el comun gemido  
de la nobleza, y su plebe,  
lamentando su horroroso  
tragico fin, que no tienen  
publicas desdichas menos  
Coronistas que las cuenten.  
Del pues, supe, que arrastrado  
de la inclinacion vehemente,  
que siempre tuvo à la caza,  
vino desde Chipre à este  
monte de Tesalia, à fin  
quizá de que à vn tiempo fuesse  
de sus bosques, y su Alcazar  
tan sacrificio las reheses,  
que los despojos de vno,  
coronasen los anteles  
de otro, siendo en ambos ruina;  
y adorno, testas, y pieles.  
No bien le salió el intento,  
pues quando mas diligente

A a

pe-



## Finez a contra Finez a,

penetrava de sus grutas  
el mas intrincado alvergue,  
rendido à sed, y cansancio,  
propensiones, que traen siempre  
fatigas del bosque umbroso,  
y sanas del Sol ardiente,  
llamado del blanco silvo  
de vna cristalina Sierpe.

Bien dixe, pues en Tesalia  
no ay planta, que no avenena  
con lo amargo de sus hojas  
lo dulce de sus corrientes,  
siguió su concepto, pero  
recatandose prudente,  
de que el hallado cristal,  
mas que le alivie, le infeste;  
se contuvo, por mas que  
brindava halaguenamente  
sobre selva de esmeralda,  
bucaro de yerva el cespèd.  
Con que burlando su risa,  
hasta, que sanear pudiese  
lo nocivo del arroyo,  
lo nativo de la fuentes:  
entro à lo mas escondido  
de vn marañado rerete,  
que el natural fin el arte  
fabricó, haziendo cancelles  
de melancolias yedras,  
encubiertos cipreses,  
à quien vn neutral remanso,  
que hazia timidamente  
el agua, como dudando,  
si le pase, ò se despeña.  
A lo largo descubrió,  
por entre texidas redes,  
à Diana con vosotras,

51. (ò vuestras antecedentes  
Niñas, que no quiero que  
curiosos impertinentes,  
aviendo dicho mi infamia,  
vuestra edad por la mia euenté.)  
Depuestos, ~~mis~~ adornos  
en la hermosa margen verde,  
al liquido cristal davan  
quaxado cristal por huesped.  
Hidropica aqui la vista,

mas que el labio, con dos sedes,  
ya fuese de fuego elado,  
ò ya de encendida nieve,  
à su accecho se atrevió,  
pero no tan cautamente,  
que por aclarar quizà  
el corto resquicio breve,  
no hiziesse ruido en las rama s;  
con que corrida de verse  
vista Diana; ~~bien como irritada~~

à la verdad pintar suelen,  
por no dezir que desuada,  
tanto su decoro sieste,  
que à fuer de casta deidad  
se vengò; como si fuesse  
delito el acaso: en fin,  
que no quiero detenerme  
en retóricas pinturas,  
que peligra lo decente  
donde ay baños, y beldades,  
para que nunca pudi. se  
dezir que la vió, en tan nueva  
forma su aspecto conviene,  
que de especie racional,  
transformado en bruta especie;  
hallado fue de sus canes,  
que en lo real, ò lo aparente  
de su semblante engañados,  
para que quando le encue ntren  
halle la fiera rendida,  
por servirle, le acometen  
traidóramente leales.

O lisonjas! quantas vezes  
piensas que à tu dueño alhagas,  
y es tu dueño a quien ofendes,

220. Digalo, mas no lo diga  
nadie, porque nadie puede  
dezir mas, de que fue en ellos  
la lealtad la delinquent.

Muerto, pues, aunque al dolor  
creció conmigo igualmente,  
no el rencor, que venerando  
la deidad de Diana siempre,  
por casta deidad, no tuve  
acciones que no le rindiesse  
à que ya dada vna vez  
por ofendida, se vengue,



## De Don Pedro Calderon:

pero en ariendo subido,  
que tanto pundo nor(~~o~~ *fuerze*  
de aquella primera causa  
aqui el segundo accidente)  
parò en rendir à vn villano  
pastor de sus altivezes  
la vanidad, pues por el  
de noche incerta descende  
à estos montes: no me queda  
ni atencion, que la venere,  
ni adoracion, que la estime,  
ni temor, que la respete.  
Deidad, que en sus estatutos,  
contra naturales leyes,  
manda al aborrecimiento,  
que à pesar del amor reyne.  
Deidad, que por el melindre  
de vn facil acato leve  
mata à vn noble Anteon, y admite  
à vn vil Endimion, ò miente  
à quel honor, ò este amor,  
ò entrambos, que no convienen  
bien vn amor que se abata  
con vn honor, que se obfiste.  
Mantenganse en sus recatos  
igual, la que activa quiere,  
que sea igual su estimacion,  
que emprede mal la q. emprede:  
mientras no enmudezca el vulgo,  
ò la malicia no ciegue,  
que se callen los favores,  
y se digan los desdenes.  
Y pues no devo guardarla  
respetos, que ella se pierdes:  
deva persuadirme, à que  
aquel estrago no fuese  
todo honestidad, sino  
ojeriza, que nos tiene  
à los de Chipre, por ser  
adonde mas reverente  
adoracion se dà à Venus:  
y aunque ella vengada quede,  
viendo todos quan en vano  
el arco de amor desprecie,  
yo no, porque vn heredado  
dolor, aunque le tolere  
la pereza de los dias,

tan sobre si mismo duérme,  
que es fuerça que à poca voz  
sobresaltado despierte.  
Y assi naciendo mi agravio  
segunda vez, como Fenix  
de cenizas, que no estavan  
ni apagadas, ni calientes;  
sin entrar en el temor  
de que en mi su saña emplee;  
como en mi padre(que en fin  
es Venus quien me defiende,  
y poder contra poder  
ningun privilegio tiene.)  
En vengança luya intento  
hazer, que el mundo celebre;  
con del duros de Diana,  
triuñfos de Venus, de fuerze,  
que no me quede en su estraje  
Templo suyo, que no quemar,  
Alcazar, que no derribe,  
claulura, que no violente,  
bolque, ò selva, que no rale;  
flor, ò fruto, que no adulesca;  
y en fin estatua, que no  
profane, deshaga, y queiebre;  
si ya no es porque no digan,  
que mis armas impacientes,  
porque se vieron validas,  
dexaron de ser corteses.  
Entre el rendido lamento  
vueitra, y mi colera medie  
capitulacion, en que  
vños, y otros intereñses,  
ni bien castiguen piadosos,  
ni bien perdonen cruels,  
con calidad, pues, de que  
la imagen de Diana dexe  
à la de Venus altar,  
ara, y trono, en que se assienten  
y vosotras, que hasta aqui,  
à sus cultos obedientes  
las servisteis, desde oy,  
mudados ritos, y leyes.  
Sacerdotisas de Venus  
troqueis vñas, y alegres  
sus vanas austeridades,  
à regalados placeres



## Fineza contra Fineza,

de honesto amor (que tan poco  
soy tan barbero, que intente,  
que los deleytes de Venus  
sean no dignos deleytes.)

Pues si es madre de Cupido,  
tambien de Anteros prudente,  
vivireis, y vivirá  
vuestro Templo felizmente,  
mejorado de deidad;  
pero si altivas hiziereis  
repugnancia à este partido,  
ireis esclavas, y este  
Templo arderá de manera,  
que en volotras mismas fuezes  
de vosotras mismas pongo  
vuestra vida, ò vuestra muerte.

Resolveos, ~~non~~, el dia  
que mis sanas se resuelvan  
à darle por satisfechas;  
con que auxiliar de mis huérfas  
en el Templo de Diana  
Venus viva, triunfe, y reyne.

*Is.* Cielos, qué diré: *Dent. tod.* La vida  
es amable, que la acetes.

*Sale Libia al passo.*

*Lib.* Y mas quando en libertad  
nos pone, que aunque se suele  
dezir, que es cadena de oro  
con la que Diana prende;  
qué vale el oro en cadena,  
que se arrastra, y no se vende?

*Todas.* Libertad, y vida admite.

*Ism.* Qué à esto los hados me fuerçen!

*Anfi.* Qué respondeis? *Ism.* Yo, que fuy  
la que hablé con los poderes  
de todas, para obligarte,  
lo haré para responderte.

Esto es fuerça, dando al tiempo  
tiempo para que se enmiende.  
No solo vna libertad,  
y vna vida te agradece  
nuestro rendimiento, pero  
dos; pues dos son las que ofreces  
à quien perdonas, y à quien  
restauras piadosamente  
de la opresa esclavitud  
de austera Deidad, que quiere,

que à fuer de fieras vivamos;  
montarazes, y silvestres,  
siempre por selvas, y bosques  
(que esto diga!) y porque llegues  
à ver, que todas en mi  
comprometidas, convienen  
en la adoracion de Venus,  
pues que ya dezir no deven,  
que quien vence sin contrario,  
no puede dezir que vence:  
dirán, depuesto el lamento,  
y no el canto, vna, y mil vezes.

*Todas.* Si diremos, repitiendo  
todas vfanas, y alegres.

*Ellas, y Musi.* Pues el invicto Anfi-  
la laña en piedad convierte,  
en el Templo de Diana  
Venus viva, triunfe, y reyne.

*Sale Doris como furiosa.*

*Doris.* Ni reyne, triunfe, ni viva;  
fino gima, llore, y pene.

*Todas.* Qué intentas?

*Doris.* Desesperada  
venir buscando mi muerte.  
Como es posible, cobardes,  
trayadoras, falsas, y alevés,  
que en baldón de vuestra sacra  
deidad, tanto os amedrente  
la muerte, ò la esclavitud,  
que abandonando laurèles  
tan nobles, como oy consigo  
traen esclavitud, ò muerte,  
el voto de su pureza  
rompeis? *Todas.* *Lib.* Como no deve  
obligarnos voto, en que  
ella misma nos abluelve  
el dia que del amor  
es complice. *Doris.* La voz cese,  
cese el labio, no lo digas;  
que aunque mil vidas me cueste,  
(para que las quiero yà)  
labra Anfi- y el mundo de esse  
engaño la verdad (ay  
Celauro lo que me debes!)  
Es Endimion, el mas sabio  
Pastor que Tesalia tiene,  
entre otros varios estudios,

que

*Aq. es*



## De Don Pedro Calderon.

que su juventud divierten,  
el principal fue, observar  
de aquestos Orbes Celestes  
los nunca parados rumbos,  
que en siempre constantes exes  
el rapido, y natural  
impulso arrebatá, y mueve,  
yendo el rapido al Ocaso,  
y el natural al Oriente.  
Y siendo así que de quantos  
flamantes Altos contiene  
la iluminacion hermosa  
de esse volumen luciente,  
no ay constelacion, ya fixa,  
ò ya errante, que no observe,  
solo hallò dificultad  
en el claro transparente  
cerco de la Luna, en quien  
Diana es la que resplandece;  
y dandose por vencido,  
à que por si no penetre  
de sus tres semblantes, tres  
aspectos tan diferentes,  
como mostrarse ya llena,  
ya menguante, y ya creciente,  
à efecto de que piadosa,  
tanto caso se revele:  
Acudiò continuas noches  
à sacrificarla à este  
monte, cuya invocacion  
era repetir: Desciende,  
desciende, hermosa Diana,  
à la voz de quien se atreve  
à investigar tu deidad,  
en fee de que no te ofende;  
pues antes te obliga, quando  
salvar tu deydad pretende,  
de la objeccion de mudable,  
pernadido à que no puedes  
aver entrado en el vio-  
ro de las demás mugeres.  
Agradecida la Diosa  
al culto, si ya no fuese  
ofendida, de que aya  
quien sus mudangas condene,  
ò ya en sueños, ò ya en voces,  
le revelò, que depende

su luz del Sol, y que como  
opaco el Orbe terrestre  
se interpone entre los dos,  
es preciso que se alternen  
con las luzes que la aclaran,  
las sombras que la obscurecen.  
Y así cobrando del año  
los alimentos por meses,  
se descuella en las dos puntas  
de su coronada frente,  
al menguar contra el Levante,  
y al crecer contra el Poniente.  
Con que aquella invocacion,  
junta con esta evidente  
demonstracion, de que èl solo  
el curso à la Luna entiendo,  
el vulgo ocasionò, à que  
murmure, malicie, y piense,  
que dueño de sus secretos  
lo es de su amor. O inclemente  
fiero desbocado monstruo!  
quantos decoros padecen,  
no porque yerran, sino  
porque à ti te lo parece.  
Con que siendo como es  
clara, pura, y limpia siempre  
la luz de Diana. *Anfi.* Calla  
tu tambien, la voz suspende,  
que ya se sabe, que à quien  
amantes yerros comete,  
nunca saltaron buscadas  
disculpas, que los enmienden.  
Esta lo es? y porque veas  
quan poco conmigo puede  
tu hallada razon, no quiero  
darte castigo mas fuerte,  
que el que veas quanto vltraje  
sufre, llora, gime, y siente.  
Entrad al Templo, y su estatua  
cayga en atomos tan breves,  
que dudando el ayre el bronce  
le crea polvo, y se le lleve.  
Y vosotras, pues vais  
de mi clemencia prudentes,  
venid conmigo, porque  
quitada de lo eminente,  
*solis* traygais la de Venus,



## Fineza contra Fineza,

(que siempre conmigo viene  
en pequeña estatua? grande  
Capitan de mis huestes.)

Desde mi tienda à las aras,  
donde triunfante se asiente,  
y para que desde luego  
su primer aplauso empiece,  
hasta que se hagan mañana  
sacrificios mas solemnes,  
repetid vuestras canciones,  
cuyos conceptos se mezclen  
con caxas, y trompas, todos,  
diziendo confusamente.

*Anfi.* Pues el invicto Anfiun.

*Todos.* Pues el invicto Anfiun.

*Anfi.* La saña en piedad convierte.

*Todos.* La saña en piedad convierte.

*Anfi.* En el Templo de Diana

Venus viva, triunfe, y reyne.

*Todos.* En el Templo de Diana

Venus viva, triunfe, y reyne.

*Caxas, y trompetas, y musica à un tiempo,*  
*todos se van, y queda sola Doris.*

*Dor.* Quien, cielos, avrà que crea,

que este aplauso, que sería

ayer suma dicha mia,

oy suma desdicha sea?

Mas quien no lo creerà (ò hado

cruel) si imaginada, ò dicha,

siempre corre à ser desdicha

la dicha del desdichado.

Digalo el que siendo yo

quien mas la fiera tirana

esclavitud de Diana

en estos montes sintió,

sea quien con mas esquivia

causa sienta el ver que vana.

*todos.* En el Templo de Diana,

Venus triunfe, reyne, y viva.

*Dor.* Enigma parecerà

verme defender à quien

aborreçí, y ver tambien,

que a quien amè no me dà

gozo el mirarla aplaudida;

Pero si enigma no fuera

mi vida, como pudiera

ato mentarme mi vida?

(digalo otra vez (quan ciegos  
mis ansias son?) pues precisas.

*Sale Libia.*

*Lib.* Como entre Sacerdotisas  
no hazemos falta las Legas.

*Sib.* No que reparen en mi,  
con vna duda que tengo,  
en tu busca Doris, vengo.

*Dor.* A mal tiempo es, pero di.

*Lib.* Si en mi secreto no ignoras,  
que assegurada tu fama,

se, que Celauro te ama,

y se, que à Celauro adoras.

Pues en confianza mia,

contavais los dos amantes

la edad de la noche à instantes,

y à siglos la edad del dia.

Quando, sin temer tan graves

riesgos, logravais abiertas

por mi del jardin las puertas,

faltando al Téplo el las llaves,

como acusando los dos

los preceptos de Diana,

y amando à la soberana,

madre del vendado Dios,

en vez de que agradecida

vès logrado tu deseo,

tan al contrario te veo,

ser tu sola la ofendida,

de que aqueſſa voz activa

mil vezes repita vſana.

*Dor.* En el Templo de Diana,

Venus reyne, triunfe, y viva.

*Dor.* Ay hermosa Libia mia,

que eſſa duda, y la que yo

padezco es vna, y pues no

es vano à solas queria

mis desdichas apurar,

oye como puede ser,

darme pesar el placer,

y darme el placer pesar.

*Lib.* Pesar, y placer. *Dor.* Es cierto,

pues quando el placer tenia

de ver que Venus vencia,

tuve el pesar de aver muerto

Celauro en la lid. *Lib.* Qué dizes?

*Dor.* Bien dudas, que po devi

de



*De Don Pedro Calderon.*

de dezirlo: pues no di  
e mbuelta en tan infelizes  
vozes la vida. *Lib.* Quien fue  
quien essas nuevas te dio?

*Dor.* Querosa de no ser yo  
la elegida, para que  
por todas à Anfion hablasse,  
à la mira del suceso  
la vltima quedè: con esso  
fue facil el que llegasse  
à hablarme Lelio bañado  
en lagrimas que dezian  
mas que el labio.

*Lib.* Que? *Dor.* Que avian  
los contrarios retirado  
muerto à Celauro, porque  
muerto aun le dava temor  
en el campo su valor.  
Tan à vn tiempo oir esto fue:  
y el que Venus se aplaudia,  
que viendo quando su estrella  
contra mi era, contra ella  
bolvi toda la ansia mia.  
Deidad, que infiel venerè  
en servicio de Diana,  
el dia que su Templo yfana  
à solo premiar mi fee  
crei que huviera venido,  
es à quitarme la vida,  
esto, y pensar, que ofendida,  
Diana empezar ha quetido  
su vengança en èl, y en mi,  
no aviendo yà que temer  
à vna, ni que agradecer  
à otra, acabar pretendi  
con todo de vna vez, siendo  
yo misma, en dolor tan fuerte,  
quien solicite mi muerte:  
y assi, contra mi moviendo  
de Anfion la laña esquiva,  
fingi aquella ilusion vana,  
para que menos altiva.

*Dor.* En el Templo de Diana,  
Venus reyne, triunfe, y viva.

*Lib.* Quando vna desdicha està  
para venir, Doris bella,  
justo es oponerse à ella.

pero sucedida yà,  
no es justo que el desconsuelo  
mate: sentencia es muy dicha.

*Dor.* Que?

*Lib.* Que el fin de la desdicha  
es principio del consuelo.

*Dor.* Para quien le pueda ayera,  
pero ni le ay para mi,  
ni puede averle, y assi,  
pues solamente ha de ser  
mi muerte el consuelo mio,  
por si nutriendo restaura  
en el Eliso à Celauro,  
turbarà mi desvario  
de esse triunfo lo solemne:  
pues quantas vezes previene  
dezir su pompa festiva.

*Dor.* Venus reyne, triunfe, y viva  
dirè yo.

*Al entrar se ella, sale Anfion, y gente.*

*Anfi.* Que llore, y pene  
vàs à dezir: pero no  
lo diràs, que aunque velozes  
corten el ayre tus vozes,  
labrè detenerlas yo,  
y con castigo mas fuerte,  
que aun el de ser tu homicida,  
que darle à va infeliz vida,  
no es dexar de darle muerte.  
Y assi, porque mayor sea  
dilatado su pesar,  
siempre que en su nuevo altar  
la estatua de Venns vea,  
presa al Templo la llevad,  
con orden de que no intente  
salir del, veamos si siente  
con culto, y sin libertad,  
vèr que en las verdes florestas  
de Tetalia, al nuevo modo  
de Chipre, es sin ella todo  
bayles, musicas, y fiestas:  
llevadla, pues.

*Dor.* Quien vió, Cielos,  
que oy por castigo me den  
lo que ayer fuera mi bien?

*Lib.* Aunque de sus desconsuelos,  
no poca culpa he tenido,

*Lelio*

*Lelio y sold.  
prev.*



# Finez a contra Finez a.

no por esso he de dexar  
de cantar, y de baylar;  
que si à otros dezir he oido,  
con amor, y sin dinero,  
mirad con quien, y sin quien,  
para que nos vaya bien?  
mejor yo dezir espero  
con Venus, y sin Diana,  
mirad con qual, y sin qual,  
para que nos vaya mal?

*Vanse Libia, y Doris, y salen Soldados  
con Lelio preso.*

*Sold. Llegad. Lel. De muy mala gana  
lo haré. Sold. Y echao à sus pies.*

*Lel. Ya desde aqui se los beso  
interiormente. Anfi. Què es esso?*

*Sold. r. Este hombre, señor, que vés,  
sin duda es espia, que viene  
de parte de los que huidos,  
en los montes escondidos  
están, y inquirir previene  
tus designios. Lel. Es engaño,  
que cruel la fuerte mira  
espia no es, pues que no es pia,  
y para mas desengaño,  
yo soy, invicto Anfiôn,  
de Celauro desdichado  
criado leal, si leal criado  
no implica contradiccion:  
viendo en la batalla, que  
tu gente le retirò  
muerto, à saber si es que yo  
por su heredero quede,  
como hijo suyo, respecto  
de que siempre que venia,  
ven acá, hijo, me dezia,  
vine tras él, y enefecto,  
aviendome detenido  
en dezir à no sè quien  
de su hado el fatal desden,  
de vista el tropel perdido,  
que le traia, empeñado  
entre tus tiendas me hallè,  
y con ser tiendas, no sè  
si vendido, ò si comprado:  
Y pues me traen ante ti,  
quizà à saber lo que valgo,*

y es tan poco, q aun no es algo,  
duelete mi bien de mi.

*Anfi. Si de Celauro criado  
eres, sabrà mi piedad  
agradecer tu lealtad;  
pero sino, despenado  
morirás. Lel. Ay infelize,  
que mal probarlo podrè  
yo aqui! Anfi. Ni yo lo creerè  
si èl mismo no me lo dize.*

*Lel. Buen despacho tengo yo,  
si para aver de vivir,  
el muerto lo ha de dezir.*

*Anfi. Muerto! què escucho? pues no  
me dixisteis, que no era  
mortal vna, ni otra herida,  
y que la sangre vertida  
fue causa de que rendiera  
al desmayo, su valor?  
Y enfin, que convallecido  
estava resucitado  
ya à su salud? Sold. r. Si señor  
y aviendose levantado,  
y hecho oménaje de que  
guardarà en la prison fee  
salir le avemos dexado:  
y para que veas si es  
verdad, viene alli.*

*Sale Celauro. Y no en vano,  
à besar tu invicta mano,  
postrado à tus Reales pies.*

*Lel. El por èl es, y està vivo,  
salto, y brinco de contento.*

*Anfi. Levanta, y llega à mis brazos,  
para descansar en ellos,  
que esta es la distancia que ay  
de estimar al prisionero  
quando se rinde lidiando,  
à quando se rinde huyendo.*

*Cel. Por el trato, y por las armas,  
que tu piedad, y tu esfuergo,  
me ha cautivado dos vezes,  
solo yo con verdad puedo  
assegurar; y así vna,  
y otra vez tus plantas beso,  
vna como à Rey piadoso,  
y otra como à invicto dueño.*

*Anfi.*



De Don Pedro Calderon.

*Anfi.* A darme por entendido  
de estas dos deudas me atrevo,  
en fee de que dos finezas  
logren su agradecimiento.

*Cel.* Tuyo soy, tuya es mi vida.

*Anfi.* Pues porque no embarcemos  
despues lo que importa mas,  
con lo que aora importa menos;  
què hombre es este? *Lel.* Mira bien  
que soy yo. *Sol.* Calla. *Lel.* No quiero,  
que quando està para todos,  
vivo este para mi leido.

y no es bien aventurar  
à que el desvanecimiento,  
ò por la falta de sangre,  
ò sobra de valimiento,  
le tenga corto de vista,  
como à otros muchos que veo,

que por sangre les falta,  
ò por verle en mejor puesto,  
à nadie conocen. *Cel.* Este  
criado es mio, el nombre *Lelio*,

y su buena ley no dudo  
le trayga en mi seguimiento.

*Lel.* Bien aya quien te parió,  
mira, señor si te mienta.

*Anfi.* Libre estás, y este diamante  
lea por aora premio  
de tu lealtad.

Dale una sortija à *Lelio*.

*Lel.* Tantos vezes,  
tus Reales juanetes beso,  
quantas el centellas brilla;  
tu resucitado dueño  
permite que te ría vivo,  
pues que te he llorado muerto.

Abraçale, vanse *Lelio*, soldados.

*Cel.* Quita loco. *Anfi.* Retiraos  
todos, tu aora oye atento.

La entrada que he echo en *Tesalia*  
(yà publicos mis pretextos)  
no ignorarás, que es à fin  
de desvanecer los fueros  
de ingrata deidad, que quisí;  
mas para que lo refiero,  
si ya dixo *Anteon* la causa,  
y *Endimion* el efecto.

La entrada, pues, que en *Tesalia*  
buelvo à repetir, he hecho,  
es fuerza que à restaurar  
su tierra obligue à *Antiteo*,  
mayormente, quando sepa  
que en el sumptuoso Templo  
de su *Diana* adorada,  
triunfa la Deidad de *Venus*,  
à quien ya todas sus Niasas,  
movidas al sabio acuerdo  
de vna que tomó la voz,  
entonan amantes versos.

*Cel.* Ay bella *Doris*, quien duela  
que fuese tuyo el trofeo,  
de que depuesta *Diana*,  
no embarace el amor nuestro.

*Anfi.* Yo, aunque en fee de victorioso  
pasar adelante puedo,  
con dos causas esperarle,  
determino en este puesto  
fortificado; la vna,  
ser politico consejo

mantener lo conquistado,  
mas que conquistar de nuevo;  
la otra, que *Venus*, quizás  
agradecida à mi obsequio,  
bien como à *Paris*, intenta  
darme vna hermosura en premio.  
Para vno, y otro es forzoso  
valerme de ti, supuesto,

que el hazer de vn enemigo  
vn amigo ha sido à efecto  
de que en lo primero admitas  
las ventajas de mi sueldo,  
pues como tu en mi favor  
milites, el mundo entero  
serà poco assumpto mio;

y en lo segundo, seas dueño  
de los secretos del alma,

con que en ambas me prometo;  
coronarme vencedor  
de Marte, y Amor à vn tiempo.  
Sabrás, pues, que entre las raras  
hermosuras, que salieron  
del Templo à templar mis iras,  
con tan contrarios estremos,  
como sergemido el canto,



y ser clausula el lamento.  
Vna, que fue la que dixes,  
que hablo por todas mi afectos,  
ganò primero llorando,  
què haria despues riendo.  
En mi vida (sobre ser  
el mas hermoso portento,  
que vieron jamas mis ojos)  
vi mas soberano ingenio,  
que el que mostrò en apagar  
de mi colera el incendio:  
mas ay! que no dixes bien  
en apagarle; supuesto,  
que encenderle dixera  
mejor: mas que mucho, siendo  
experiencia tan vlada,  
que con vn suspiro mesmo  
se mate vna llama, y otra  
se avive, que ella en mi pecho,  
el fuego al odio apagasse,  
y amor le encendiesse, haziendo,  
que con vn aliento muera,  
y viva con otro aliento?  
No solo, pues, como dixes,  
(fuerça es repetirme en esto)  
de mi vengança la fiera  
indignacion venciò, pero  
hizo, que todas viniessem  
en la adoracion de Venus,  
y yo en la adoracion tuya.

Su nombre dezir no puedo,  
que nunca escuchè su nombre:  
bien que ocasion avrà presto  
de que tu le sepas, pues  
ya no ay securos severos,  
que las nieguen à los ojos.  
Y assi, Celauro, pretendo,  
que al señalarla yo,  
me informes de su sujeto,  
su nombre, su calidad,  
su condicion, y su genio,  
que lleva grande ventaja  
quien entra en vn galanteo,  
sabiendo, y no adivinando  
en que agradarà à su dueño.  
Cel. En quanto, señor, à que  
su sueldo admira, te luego

adviertas, que si el valor  
que viste en mi fue el empeño  
de tus favores, no es justo  
que me adquiriesse su esfuerço  
estimaciones de honrado,  
para que dexes de serlo.  
Aristeo es el Rey mio,  
no puedo contra Aristeo  
tomar las armas: y assi,  
pues que soy tu prisionero,  
con no darme libertad,  
tampoco contra ti es cierto  
podrè tomarlas, y pues  
esta vida que te devo,  
tuya es, y en tenerla honrada,  
mas te obligo que te ofendo:  
paso à que, aunque sè muy poco  
del arte de amor te ofrezco.

Ans. Nada me ofrezcas, negado  
lo mas, que importa lo menos.  
Buena es tu razon, Celauro,  
mas por buena q es, te advierto.

Cel. Què? Ans. Que el que viva quien vence;  
es politico proverbio. Pas.

Cel. Enojado vò; que mucho,  
que à vn poderoso soberbio,  
aunque è la razon conozca,  
se la desconoce el ceño  
de no verse obedecido?  
pero mi honor es primero,  
que el ser dueño de mi vida;  
no es ser de mi firma dueño.  
Obre yo lo mejor, y obre  
èl lo que quisiere en esto,  
y à la estimacion dexando  
lo que della hiziere el tiempo,  
vamos, imaginacion,  
al anticipado miedo  
de pensar si seria Doris.

X - 3a Cel. Gracias à Dios, que te veo  
solo, y podremos hablarnos  
en puridad. Cel. Y mas, Lelio,  
si es que vienes à aliviar me  
en la que iba discuriendo.  
Ven acá, sabes si fue,  
quando salieron del Templo  
las Sacerdotisas Doris.



De Don Pedro Calderon.

la que habló Anfon? *Lel.* No puedo  
dezirlo, que salir ellas,  
y veniste yo siguiendo,  
fue tan en un punto todo,  
q aun no sè si entre el estruendo  
de fuego, y armas, me oyò,  
que te retiravan muerto,  
mas quien duda que seria  
ella? *Cel.* Maldigate el Cielo,  
que en vez de darme yo alivio,  
me has dado dos sentimientos.

*Lel.* Dos? *Cel.* Si.

*Lel.* Qual es? *Cel.* El pesar  
que à ella diste, y el tormento  
que à mi me das, no dudando  
que ella seria. *Lel.* Al primero  
respondo, con que quizá  
no fue pesar; que sabemos  
si ella lo tendria por gusto,  
que verse amada en estremo  
vna dama, dicen que es  
agassajo muy molesto.  
Y al segundo satisfago,  
con que antes la lisonjeo,  
en juzgar que ella seria  
la elegida por su ingenio.

*Cel.* Ay q en buenas prendas fundas  
su politica los zelos.

*Lel.* Zelos? *Cel.* Si.

*Lel.* De quien? *Cel.* No sè.

*Lel.* Lo mejor es no saberlo,

y no quererlo saber  
mejor que mejor. *Cel.* Ay, *Lelio*,  
que aunque tengo la razon,  
no sè la razon que tengo.

*Lel.* Ni la sepas en tu vida,

y fírvate de consuelo  
la general, de pensar,  
que tener amor sin zelos,  
es lo mismo que querer  
tener coche sin cochera, q no tenga sombra  
conditio sine qua non  
se dà amor.

*Cel.* Con todo intento,  
por desengañarla, si es  
que te oyò, y por si son ciertos,  
apurarlos. *Lel.* Mal harás,

porque todos quantos medios  
pongas aora por hallarlos,  
pondrás despues por perderlos:  
mas como ha de ser? *Cel.* No cierra  
negra la noche? no tengo

llave al jardin? *Lel.* Que sè yo,

que emboltrando à un Cavallero  
la diligencia la primera diligencia  
primera de locarlo, aun auy de volverlo  
es limpiarle antes que el polvo  
la faltriguera, y lo mesmo  
pienso que sucede à quien  
le boltea, *prisionero*, le han cogido prisionero  
pues no le dexan ya plus,  
ni ya vltra.

*Cel.* Quien quieres necio,  
que de vna llave que ignora  
de donde es hiziesse aprecio?

*Lel.* Vna por vna, de que  
salves la objecion me alegro,  
que ay ingenios de puntillas,  
que sienten el que aya ingenios,  
y bolviendo à noche, y llave,  
como has de apurarlos? *Cel.* Y èlo

à vna? *Doris*, que aunque  
porque no me espera, creo  
que no estè en el jardin, vna  
vez en èl, al quarto puedo  
hazer seña, que conozca.

*Lel.* Y si en tanto te echan menos,  
y te dan por fugitivo?

*Cel.* El omenaje que he hecho,  
con verme despues, veràn,  
que ni le rompo, ni quiebro  
y porque no te pregunten  
por mi en aqueste intermedio,  
vda conmigo, esperarasme  
à la puerta.

*Vanse los dos por una puerta, y al mis-  
mo tiempo salen por otra Do-  
ris, y Libia.*

*el cuerpo: Dor.* Pues te devo

la fineza, *Libia* mira,  
de que en tantos desconfusos  
sola me acompañes, no  
me dexas conmigo, puesto  
que no tengo otro enemigo



mayor, que mi pensamiento  
*Lib.* Que yo te acompañe es justo  
 à horas competentes, pero  
 à no competentes horas,  
 es mucho acompañamiento.  
 Quando Celauro venia,  
 y yo era, à costa del sueño,  
 centinela del velada,  
 ya me consolava el serlo,  
 ocupada en buenas obras,  
 mas aora toda me duermo,  
 que velar al muerto he oido,  
 mas no del velar el muerto.  
 Es posible que de noche,  
 en el jardin, y en el puesto,  
 adonde averle venias,  
 vengas a no verle? *Dor.* Eso  
 te admira? qué amor no es loco  
 si quiere parecer cuerdo?  
 Si estas sombras, si estas ramas,  
 este horror, este silencio,  
 estas fuentes, y estos quadros,  
 callados testigos fueron  
 de mis gozos, porque no  
 lo han de ser de mis tormentos?  
 No à buscar alibios, Libia,  
 en estas deshoras vengo,  
 memorias si, y no porque  
 fatten à mi sentimiento,  
 sino porque affija mas  
 delde mas cerca el acuerdo.  
 Y así, dexame llorar  
 sobre estas ruinas, diziendos  
 aqui fue amor.  
*Sale Celauro.* A la escasa  
 luz de Estrellas, y Luzeros,  
 dos bultos distingo, y pues  
 no me espera Doris, necia  
 fero en llegar, sin oír  
 destas hojas escubiento,  
 alguna voz, que me acerque,  
 ô me retire. *Dor.* Enefecto,  
 para mi es consuelo, ver  
 las ceptizas del incendio.  
*Cel.* Doris es, que esta es su voz;  
 pues que aguardo, que no llevo  
 à hablarla? pero no sé

quien es la otra, y así aprecio  
 de la paciencia, es forzoso  
 dar elpera al sufrimiento.  
*Dor.* Aqui fue donde lez<sup>20</sup> di  
 tantos rendidos afectos,  
 en la esperanza fundados,  
 (pero que mal fundamento)  
 de que de Diana avria  
 apelacion para Venus;  
 que fue lo que me obligò  
 à hablar con tanto despecho  
 à Anfib. *Cel.* Qué es lo q<sup>20</sup> escuchol  
 ella es la que habló, Cielos.  
*Dor.* Y con tan fuerte aprehension,  
 con tan vago devaneo,  
 tan eficaz fantasia,  
 y tan aparente objeto  
 me le representan, Libia.  
*Cel.* Libia dixo: llegar puedo.  
*Do.* La noche en sus negras sombras,  
 y en sus fantasmas el vengo,  
 que como si me escuchara,  
 (con que poco me contento)  
 al ayre diré: Celauro,  
 mi bien, mi señor, mi dueño,  
 como tan tarde esta noche  
 à verme vienes? *Cel.* Qué esperol  
 mientes temor, que mas valen  
 sus lagrimas, que tus zelos.  
*Do.* Como tanto olvido? tanto  
 descuydo? tanto despego  
 con quien te idolatra? *Cel.* Como  
 no pude venir mas presto  
 adorada Doris mia.  
*Dor.* Ay de mi infeliz! qué veol  
*Lib.* Ay triste de mi! qué mirol  
*Dor.* Qué palmo! *Lib.* Toda yo tiemblo!  
*Cel.* No te alustes, no te asombres,  
 que esse temor, esse miedo,  
 bien se dexa ver, que nace  
 dello que te dixo: Lelio.  
*Dor.* Ya lo sabe *Lib.* Es la otra vida  
 ay grandísimos parleros.  
*Cel.* Pero aunque no te mirò  
 en que iba el cada ver preso,  
 vivo estoy para adorarte,  
 y así à verte Doris vengo,

mas



mas muerto de tus amores,  
que de mis heridas muerto.

*Dor.* Celauro, yo creo que vives

*En el* *Eliseo* campos, y *yo* creo,  
que las ondas de Aqueronte  
movidas de mis lamentos,  
te den passo; pero ay triste,  
q si yo en tu auencia (oy muero)  
tuve valor para hablarte;  
para verte no le tengo!

Vete en paz; y no me aflijas  
mas, que harto lo estoy

*Cel.* Mi dueño,

mi bien, mi esposa.

*Dor.* No llegues á mi *Cel.* Adviertes.

*Dor.* Piedad, Cielos,  
que á tanto susto, me faltan  
alma, vida, voz, y aliento.

*Cel.* Qué miro! *Cae desmayada.*

*Lib.* Caer, fino muerta,  
desmayada por lo menos.

*Cel.* Infelize Doris mia,  
buelve en tí, cobra el acuerdo,  
que tu la muerta, y yo el vivo,  
es trocar los sentimientos.

Ay Libia! *Lib.* No te me acerques,  
mira que hare yo lo mismo.

*Cel.* Qué puedo hazer en tan raro  
trance! *Lib.* Bolverte al infierno,  
que si hablavamos de tí  
con tantísimos de afectos,  
no lo diximos por tanto,

que sea el por tanto, portentoso

vete en paz. *Cel.* Espera. *Lib.* Ay

que me agarra, acudid presto

todas á ampararnos. *Cel.* Calla,

no estas voces des. *Lib.* Si quieros

ha de los claustros, venid,

venid á favorecernos.

*Dor.* Tod' Vozes dan en los jardines.

*Isn.* Para ver quien anda en ellos,

traed luz, arcos, y flechas.

*Cel.* Quien se vió en agual aprietor

dexarla así, es vilania:

hallarme aquí, grave empeño;

cargar con ella, es hazer

publico escandalo el nuestro,

llevarla, don'te do sepia,  
ni de mí, ni della, es yerro  
infame, pues es saltar  
al oménaje. *Isn.* Allí fueron  
las voces.

*Lib.* Aquí son todas,

llegid. *Cel.* A estar me resuelvo  
escondido entre estas ramas,  
á la mira del tueso;  
que él dirá que devo hazer,  
pues ni me estoy, ni me ausento.

*Escondese entre las ramas, y sale Isn.*  
*lia, y otras.*

Todas Qué voces son estas, Libia?

*Lib.* Ay que anda por aquí muerto  
Celauro: en paz, yo, y Doris  
le vimos todo sangriento  
el rostro, de la manera  
que vaos soldados dixen  
que le avian recitado.

*Isn.* Ilusion, ó devaneo  
seria, que no soy yo  
tan venturosa, que creo  
ser verdad, que en la batalla  
aya este tirano muerto.

*Ena.* Sea lo que fuere, *Isn.* Melir,  
á su quarto la llevemos,  
y cuydemos de que cobre  
sus sentidos. *Lib.* Es tan cierto,  
como que á ella ha desmayado,  
y á mi me ha mayado, puesto,  
que me arañó por asirme.

*Isn.* Aunque lo dudo, bien creo,  
que si á vengar de Diana  
agravios tarda Aristeo,  
por mi han de passar á mas  
de Tefalia los portentos.

*Levantase entre todas á Doris, levanta  
detro, y sale de entre las ramas Celauro.*

*Cel.* Impedir el que la lleven,  
es impedir sus remedios.  
Y pues en estar yo aquí  
nada alivio, y mucho arriesgo,  
dexando en que fue ilusion  
lo que Libia, y Doris vieron,  
buelva á mi prision, y dexa,  
todo lo demás al tiempo.

JOR.



Anfion y  
Soldados

JORNADA SEGUNDA.

*Dentro chirimias, atabalillos, y Musica, y en  
aviendo cantado los primeros versos, salen por  
una puerta Libia, y algunas Ninfas con guir-  
naldas, y ramos en las manos, y Ismelta con  
un arafate, y en el unas tortolas: despues  
salen por otra parte Anfion,  
y soldados.*

**Musica.** Venid, hermosas Ninfas  
destas incultas selvas,  
al nuevo sacrificio,  
que se introduce en ellas.  
**Venid, venid al Templo,**  
que ayer Alcazar era  
de la hermosa Diana,  
y oy lo es de Venus bella.  
**Venid, y en nuevo culto, y nueva ofréda,**  
dad nueva aclamacion à Deidad nueva.

**Ism.** Sacra hermosa Diana,  
perdona, que esto es fuerza,  
pues à no aver rendido  
el cuello à la violencia,  
creyendo que Arisco  
vengue tu honor, ya fueran,  
si tus aras cenizas,  
polvo las vidas nuestras.  
Y pues, por conservarte  
Altars, donde buelva  
à su culto tu Imagen;  
y mi fee à tu obediencia,  
fue precito doblar  
la cerviz, no te ofendas  
de que yo tambien diga,  
cú tu oprobio violenta.

*Ella, y musica dentro.*

**Venid, hermosas Ninfas,**  
destas incultas selvas,  
al nuevo sacrificio,  
que se introduce en ellas.

*Las chirimias, y sale Anfion, y soldados.*

**Anfi.** Que bien las consonancias  
de ambos conceptos suenan,  
oyendo Amor, y Marte,  
la lira, y la trompeta,  
quando valonas dicen

sus clausulas diversas,  
al eco que las trae,  
y al ayre que las lleva.

**El, y Musi.** Venid, venid al Templo,  
que ayer Alcazar era  
de la hermosa Diana,  
y oy lo es de Venus bella.

**Ism.** Y pues siempre mi zelo  
tus memorias venera.

**Anfi.** Y pues nunca mejor  
sonaron lus cadencias.

**Ism.** Fuerça es que yo repita.

**Anfi.** Justo es que yo prefiera.

**Los dos, y Musi.** Venid, y en nuevo rito, y  
nueva ofrenda,

dad nueva aclamacion à Deidad nueva.

**Ism.** Ya valeroso Anfion,

que à tus preceptos atentas,  
hemos salido à los montes,  
no à ser fieras de las fieras,  
fino à coronar de rosas  
nuestras sienas, porque sea  
la Real Purpura de Venus  
la mejor guirnalda nuestra.

Ya, pues, Invicto Anfion,  
que todas à tu obediencia,  
en vez de las tocas pieles,  
y de las armadas testas,

como en vez de blancos Cisnes,  
que simbolos de pureza,

Víctimas de Diana fueron,

llevamos tortolas tiernas,  
porque simbolos de amor,

oy à su madre le ofrezcan.

**Ven al Templo, donde alegres**  
bolyamos de gala, y fiesta,

honraràs el sacrificio

con tu vista; y porque veas,

que la primera que pudo

mover tu ira, es la primera

que sabe ganar tu agrado,

serè la que en sus excelsas

Aras destas simples aves

la inocente sangre vierta.

**Anfi.** Ay, que mas quisiera verte

piadola yo que cruenta!

**Aunque te agradezco ver**

quan-



# De Don Pedro Calderon.

quanto à todas te prefieras  
en los obsequios (mejor  
en la hermosura dixerá,) à p.  
no has de hazer tu el sacrificio:  
quite el agujero de verla à p.  
cruel aun en crueldad piadosa:  
Como no viene aqui aquella,  
que en loor de Diana tanto  
se mostò à Venus opuesta?

*Lib.* Como mandaste, señor,  
que del Templo no saliera.

*Anfi.* Pues aora mando que salga,  
siendo, porque mas lo sienta,  
ella la que à Venus lleve  
las primicias de la ofrenda:  
vè por ella. *Lib.* A noche estuvo  
casi en vn desmayo muerta,  
y creo. *Anfi.* No me repliques,  
que es bien que humillada sepa,  
que al rayo, al raudal, y al voto  
no se ha de hazer resistencia.

O si cayera en quan vivas  
sus razones se me acuerdan! à p.  
Y en tanto, porque el aplauso  
vn breve instante no pierda,  
mientras llegamos al Templo,  
la musica à dezir buelva.

*Tod. y Musi.* Venid hermosas Ninfas  
destas incultas selvas,  
al nuevo sacrificio.

*Dent.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Anfi.* Què alboroto es este?

*Dentro caen, y trompetas, y sale Ce-*  
*lauro por enmedio de las dos, de suerte q*  
*para hablar à Anfi. tenga de espal-*  
*das las Ninfas.*

*Cel.* Es, señor,  
què las centinelas,  
que de las cimas del monte  
ocupan las eminencias.

*Isn.* Cielos, no es este Celauro?  
ya me espantava que fuera  
yo tan feliz, que la muerte  
de vn aleve fuese cierta.

*Cel.* A lo largo han descubierto  
vna armada, que navega,  
segun su rumbo à esta playa;

y segun buques, y velas;  
no dudo que es de Aristeo.

*Isn.* O quiera el Cielo que el sea!  
si es que puede traer Celauro,  
nada que bien me parezca.

*Cel.* Y porque del omenaje  
te asegure mi presencia,  
ser quisè el primero yo,  
que con la noticia venga,  
fiado en que salvo mi honor  
ponga vna accion.

*Anfi.* Què accion? *Cel.* Esta.

*Saca la espada, y ponela à sus pies bina*  
*cada la rodilla.*

Rendir mi espada à tus plantas,  
porque hallandome sin ella,  
ni la deuda de mi sangre,  
ni de mi vida la deuda,  
puede interpretar, si acaso,  
al toque de la baqueta,  
ò al aliento del clarin,  
por vfo, ò naturaleza

me arrebatasse à empuñarla,  
si es de mi Rey en ofensa,  
ò es ofensa de mi dueño.

Y pues de qualquier manera,  
aun en el primer amigo,  
mi fee, ò mi lealtad se arriesgan

con el, contigo, y conmigo,  
cumplir mi valor intenta,  
arrojandola de mi,

que à vista de mi nobleza,  
de mi esclavitud à vista,  
y à vista en fin de la guerra;  
para tenerla embaynada,  
mejor me està no tenerla.

*Anfi.* Alga del suelo, y la espada  
cobra, supuesto que verla  
à mis plantas, ò en tu mano,  
todo es vna cosa mesma,  
segun de ti fio, que aunque  
me ofendi en ver, que no aprecias  
mis ofrecimientos, tiene  
la razon por si tal fuerza,  
que sin valedores, sabe  
ella bolver por si mesma.  
Tu haràs lo mejor, y assi

C

libra



## Fineza contra Fineza.

libre el arbitrio te queda,  
no la persona, porque  
basta à mayores defensas  
no tenerte en contra, ya  
que en mi favor no te tenga:  
Toca al arma, y porque no  
se juzgue de mí, que pueda  
turbarme la armada, en tanto  
que voy à reconocerla,  
y hazer que contra su orgullo  
todas mis gentes prevengan  
à su oposito, vosotras  
repetid las voces vuestras,  
prosiguiendo el sacrificio.

*Aparte los dos, teniendo Celauro siem-  
pre las espaldas à las Ninfas.*

Tu me escucha, porque veas,  
que sè estimar la razon,  
y desestimar la queixa,  
buelvo à valerme de ti,  
en lo q' el honor no arriesgas.  
La beldad que dixe, es  
la que el sacrificio lleva,  
de las tortolas de Venus,  
no bueivas aora à verla,  
que atenta à las dos, podrá  
conocer que hablamos dellas:  
despues me diràs quien es,  
y si acalo à hablarla llegas,  
podràs dazirla.

*Hablan los dos en secreto, y salen à  
espaldas de los dos Doris, y Ismelia.*

Dor. A que efecto  
mandandome que estè presa,  
embia à llamarme? Ly. Si Libia  
no lo ha dicho, de que seas  
la que à la Deidad de Venus  
sacrifiques la primera;  
y así, pues la inmolacion  
has de hazer, toma la ofrenda.

Dor. Yo à Venus, Deidad ingrata,  
mas preciso es que obedezca.

*Toma el azafate Doris.*

*Indi. Esto la diràs. Vase Cel. Ya es tiempo  
de salir de la sospecha.*

Dor. Vamos Libia, pues ya dixe,  
que el obedecer es fuerza;  
mas què miro!

*Buelven los dos à un tiempo, y quedan sus-  
pensos, viendo Celauro à Doris con el azafate.*

Cel. Mas què veo?

Doris es, ò nunca huviera  
de la sospecha salido,  
para entrar en la evidencial

Dor. Celauro es, què es esto Libia?

Lib. Es, pues nadie al verle ti mbla,  
que à noche en temblar no otras,  
fuymos grandissimas *bestias necias.*

Dor. O quien sin publicidad  
à dezirle se atraviera  
quanto me privò de mi  
tener su muerte por cierral

Cel. O quien sin tantos testigos  
dezirla, ay de mí pudiera,  
que aora mejor que anoche  
de mi espantarse debiera,  
pues aora es quando mas  
muerto llevo à su presencia.

Dor. La voz que corrio fue engañon

Lib. Claro es. Dor. Què dichal

Cel. Què pena! Dor. Què felici! La il

Cel. Què ansial Dor. Què alegria!

Cel. Què i tezal Lib. Difimula.

Dor. Mal podrè:

Ita muy en hora buena,

Celauro, de *la enfermedad*  
*de la convalecencia.* Tendose.

Cel. Guardaos el Cielo. Lib. La voz  
que corrió, con grande pena  
tuvo à todas. *Indi.* Sino à mí, à el,  
que aún mi agravio se me acèrda,  
y no he de verme vengada  
hasta que tu sangre vierta.

Dor. Aora si, Venus mia,  
irè à adorarte contenta,  
diziendo mi coraçon  
mas que estos bronces, y lenguas:

*Todos, y Musica.*

Venid, y en nuevo rito,

y nueva ofrenda, *(nueva.*  
dad nueva aclamacion à Deidad

*Con esta repeticion se van todos, y queda  
solo Celauro.*

Cel. Quien creerà, Cielos, que à un tiempo,  
dandome una no rabuena,

y un



De Don Pedro Calderon.

y vn pesame, no sè qual  
defestime, ò agradezca?  
La norabuena de Doris  
viene en mis zelos embuelta,  
quando embuelto en su rencor  
viene el pesame de Ismelia.

O quien pudiera trocarlos,  
y que el sentimiento fuera  
de Doris al verme vivo,  
y el gozo de que viviera  
fuera el de Ismelia, olvidada  
de aquella passada ofensa  
de q diò muerte à su hermano,  
mas mi razon, que mi diestral  
Pues con esso todos tres  
mejoràramos tristezas;  
vengada Ismelia en su enojo,  
Doris en su amor contenta,  
y yo muerto de vna herida,  
que era honor, y ya es afrenta.

*Sale Lelio notando sus acciones.*

*Lel.* Que siempre tengo de hallarte  
de soliloquios? *Cel.* Pues llegas  
à buen tiempo para burlas.

*Lel.* Quiè quieres que estè de veras,  
sobre aver sido fantasma  
de capa, y espada? *Cel.* De essa  
causa infame tienes tu *Maltratate,*  
la culpa. *Lel.* Yo? *Cel.* Si no huvieras  
esparcido tu la voz.

*Lel.* Deten la mano, *no* que *Eni...*  
que *se...*  
perque *en...*  
Què novedad ay aora,  
para que assi te enfurezcas,  
quando à cobrar Aristeo  
viene à su perdida tierra,  
y à ponerte en libertad?

*Cel.* No sè porquè, aunque debiera  
sentir el que aya de estàr  
neutro mi espada, y suspensa  
entre mi Rey, y mi dueño,  
no es lo que mas me atormenta,  
Anfion à Doris ama.

*Lel.* Ame muy en hora buena,  
y quedese el noramala,  
señor, para quando ella

ame Anfion. *Cel.* Pues no bastè  
solo el que bien le parezca,  
para sentirlo yo? *Lel.* No;  
y pruevelo vna experiencia.  
Estava yo enamorado,  
tal vez de vna rica fembra,  
en cuya alabanga oia,  
por donde quiera que fuera,  
à vnos, què maldita caral  
à otros, què maldita vieja!  
à otros, què muger tan bobal  
à otros, què muger tan puerca!  
y siendo para mi oido  
qualquiera lisonja destas  
vn duro puñal, porque  
tu al contrario no te huelgas  
que parezca bien tu dama?

*Cel.* Porque no hazen consecuencia  
materias tan despreciables  
à soberanas materias.

Quando ama la vanidad  
solo para que se sepa,  
suenan bien las alabangas  
del garvo, ingenio, ò belleza  
de la dama; pero quando  
ama el recato suprema  
beldad, aun en el silencio  
haze la alabanga ofensa.

*Lel.* Anfion. *Cel.* De aqui te retira.

*Sale Anfion, y Soldados.*

*Anfi.* Ya que costeando se acerca  
la armada à estas playas, haz  
Lidoro, que se prevenga  
toda la gente, porque  
en orden militar puesta,  
siempre estè para acudir  
donde intente tomar tierra,  
que yo en aviendo asistido  
al culto de Venus bella,  
de quien fio la vitoria,  
darè al exercito buelta,  
para dar con los retenes  
calor donde mas convenga.

*Sold. 1.* Asì à disponerlo voy.

*Anfi.* Celauoro? *Cel.* Señor: e a penas;  
aya valor para oirlas,  
pues le huyo para verlas.

C 2

*Anfi.*

*Anfion y Sol.  
pre!*



## Fineza contra Fineza,

*Anfi.* Viste el hermoso milagro,  
cuya divina belleza  
se ha apoderado del alma,  
con tan dominante estrella,  
que no le dexa lugar,  
donde el sobresalto quepa,  
de aver visto en esos mares  
tan poderosa, y tan nueva  
errante Ciudad de pinos,  
y Republica de velas,  
que parece que Neptuno  
ha trasladado à su esfera,  
con las cumbres de los montes,  
los arboles de las selvas?

*Cel.* Si señor. *Anfi.* Y no es la mas  
hermosa de todas ellas?

*Cel.* A mi así me lo parece.

*Anfi.* Y quien es? *Cel.* O ley severa  
de sacra verdad! que aun no á p.  
permities que el noble mientra,  
tal vez en tu favor, Doris  
es su nombre, su nobleza  
en la Corte de Tefalia  
de las mas ricas, y excelsas:  
consagrosela à Diana  
su padre en edad muy tierna,  
y así en condicion, ó genio  
no puedo darte mas señas.

*Anfi.* Hablase! *Cel.* Aquí, señor,  
fuera escandolo. *Anfi.* No fuera,  
que ya las austeridades  
de Diana, à las finezas  
de licitos galanteos  
dán permitidas licencias,  
y así en aviendo ocasion,  
pues no ay otro de quien pueda  
por natural, por amigo,  
y por conocido della,  
valerme sino de ti,  
hablala en mi, porque lleva  
(sobre la que dixé antes)  
otra ventaja, el que llega  
aviendo dado principio  
à su pasión, quien la media,  
sepa que amo, y sabré yo  
dezir que amo, que à primera  
vista declararse, no ay

discrecion, que no sea necia,  
y entre aora al Templo conmigo,  
asistire à lo que resta  
del sacrificio. *Cel.* Ponante  
Dios, para quando reservas  
la colera de tus iras?  
la saña de tus violencias?  
no ay va rayo para vn triste

*n.* Dentro terremoto de truenos, y relam-  
pagos.  
*toar.*

*Anfi.* Qué es esto Cielos! apenas  
del Templo la primer grada  
sintió el peso de mi huella,  
quando obscurecido el Cielo,  
to lo su edificio tiembla.

*Cel.* Si es que Jupiter me ha oído,  
ya aviso el trueno, que espera  
el rayo? *Anfi.* Qué confusion!

*Otras.* Qué deslucha!

*Dor.* y *Isn.* Dese Qué tragedia!  
Salen las Ninfas asombradas.

*Anfi.* Qué es esto, hermosas beldades?

*Dor.* Qué ha de ser sino que venga  
así Diana sus agravios,  
(aunque lo contrario sienta a p.  
lleve mi tema adelante.)

*Isn.* Qué ha de ser sino que premia  
(aunque sienta lo contrario, a p.  
lleve adelante mi tema)  
así sus obsequios Venus.

*Dor.* Pues al punto, que sangrientas  
vió por tal mano las aras.

*Isn.* Pues al instante, que muertas  
vió las simples aveccillas.

*Dor.* En fee de quanto la ofenda  
el sacrificio, turbó  
las cristalinas esferas  
de su alto alcazar. *Isn.* En fee,  
de que el sacrificio aceta,  
apagó la luz al Sol,  
embuelto entre nubes densas.

*Anfi.* Siempre en vuestras opiniones  
os tengo de hallar opuestas?  
En que sandas tu, que es  
venganza de Diana estar? *a Doris.*  
y tu en qué, que esse de Venus  
agradecimiento lea? *a Isn.*

*Dor.*



## De Don Pedro Calderon.

Do. Yo, en que es tormenta, que dize  
enojo *I/m.* Yo en que es tormenta,  
que dize piedad, supuesto,  
que desde aqui ver le dexa,  
que como hija de la espuma  
turba el ayre, el mar altera  
en favor tuyo, dexando  
desbaratada, y deshecha  
essa poderosa armada  
que navegaba en tu ofensa.

Mira alli un bagel, que sube  
à rozar con las estreillas  
de la gavia el tope; mira  
alli otro, de quien era  
el casco mecida cuna,  
ser tumba la quilla buelta.

Qual choca con los penascos,  
qual encalla en las arenas;  
y qual sin rumbo, sin norte,  
ni vitacora, se entrega

à la discrecion del Mar,  
que con *Cielos* soberbia *exmãna*  
montes de pielagos finge,  
cumbres sobre cumbres puestas.

Y pues vencerla ha querido  
primero que tu las vengas,  
mira si Venus te ampara,  
ò si Diana se venga. *Vasf.*

*Anfi* Oye, aguarda, que tu tienes  
razon (que nunca la tengas  
tu para mi) y pues me dà *à p.*  
el tener que agradecerla,  
ocasion de hablarla, que  
hago, que no voy tras ella;  
aguardame aqui Celauro. *Vasf.*

*Cel.* Dexarte à ti, y ir tras ella,  
y dezir que yo le aguarde,  
todo esto es hazer desechas,  
ay Doris! para que yo  
me quede à hablarte en sus penas,  
mejor dixera en las mias.

*Dor.* Que penas ay que lo sean,  
ni mias, ni tuyas, ni suyas,  
el dia que à verte llegan  
mis ojos vivos, despues  
de aquella aprehensiva idea,  
que arrebatò el coraçon,

con tan eleda violencia,  
que me desmayò temida!  
mira lo que hiziera cierta.  
*Cel.* Ay Doris! que de tu fee  
no dudo, mas no te ofenda,  
que dude de mi fortuna,  
y pues declararme es fuerza,  
porque tu estès advertida,  
y yo cumpla con la deuda,  
pues vengo con la embaxada,  
de bolver con la respuesta.  
Sabe que Anson; ay triste!  
à tu ingenio, à tu belleza  
rendido, se fia de mi,  
sabe. *Dor.* Pues ay mas que sepa,  
el dia que sè que tu  
en otro me hablas? *Dr.* Peor fu *ra*  
que otro te hablara, y no yo,  
y que tu le respondieras,  
lo que no responderàs  
conmigo, Doris, si quieraz  
por este ultimo riesgo  
de los muchos que me cuestras. *T*

Vès amarte con recato,  
tal, que aun la menos sospecha,  
no resultò de la muerte  
de Fabio, hermano de Ismèlia,  
contra ti vès la prision,  
y de tierro, en cuya ausencia  
à este Templo de Diana  
tu padre quiso que vengas?  
Vès al transcurso del tiempo  
las estrañas diligencias,  
que por este puesto hize,  
por mirarte de mas cerca;  
en cuyo gobierno, todo  
hù sido una concurrencia,  
en los amores de sustos,  
en las armas de tragedias,  
hàta verme esclavo; pues  
todo es nada, con que venga  
tercero de otros amores,  
à dezirte. *Dor.* Ten la lengua,  
no lo digas, que no quiero  
verte cometer baxeza  
tan ruin, como. *Cel.* No lo digas  
tampoco tu, y considera,

que



## Finez a contra Finez a,

que no es dezirte que el ama,  
dezirte que tu agradezcas,  
fino que estès aduirtida.

*Dor.* Con todo ello, nunca adviertas  
à té dama, de que ay  
Celauro otro que la quiera,  
que aunque la voz no ayga, oye  
el ruido, como quien llega  
à oír musica desde lexos,  
y sin percibir la letra,  
le suena bien la armonia.

*Cel.* Luego à ti no te difièna  
oír? *Dor.* Yo no lo digo, tu  
te sacas la consecuencia,  
culpate à ti, y fino, dime,  
necio amante, es, però *Ísmelia*  
buelve, quedate, porque  
hablar à los dos no vea.

*Cel.* Y qué respondes? *Dor.* No sé,  
que de vna parte mi quexa,  
y de otra mi amor batallan:  
y así por si hizieren treguas,  
no dexes de ir esta noche  
al jardin por la respuesta.

*Vase, y sale Ísmelia.*

*Ísm.* Aquí esta Celauro: ò nunca  
por esta parte viniera!

*Cel.* Peor será irme sin hablarla,  
ya que esta ocasion me alienta.  
Divina *Ísmelia*, aunque sé  
que de mi vida te pesa;  
tambien sé, que de mi vida  
nadie puede sino ella  
desenojarte; y así,  
porque tu no la aborrezcas,  
de mi aborrecida viene  
à ampararse à tus pies puesta.  
La desgracia de tu hermano,  
sin traycion, y sin cautela,  
fue en igual duelo, la causa  
entre los dos tan secreta,  
que aunque la espada lo dixo,  
no la ha de dezir la lengua.  
Baste saber, que no huvo  
trance de honor, en quien deva  
lo ilustre de nuestra sangre  
dexar el odio en herencia,

y así humilde te suplico.

*Ísm.* No prosigas, cessa, cessa,  
que averte oído, no es estar  
atreata, sino suspenso.

*Sale Anson.*

*Ansi.* No pude alcançarla, hasta  
que Celauro à hablar con ella  
llegò, ò si pudiera oír,  
escondido entre estas yedras,  
si es de mi *Ísm.* Mas ya, cobrada  
de la suspension, y atenta  
tambien al oído a rojo;  
tirano, de que te atrevas  
à aver hablado conmigo  
en platica tan agena  
de mi estimacion. *Ansi.* Sin duda,  
que la hablò en mi amor.

*Ísm.* Es fuerza,  
que en nueva ira, en nueva rabia,  
bolcanes el pecho encienda.  
Como es posible, villano,  
loco, y barbaro que tengas,  
atrevimiento de hablarme,  
en tan odiosa materia  
para mi: *Cel.* Como no pude  
nunca pensar que lo fuera,  
que va noble rendido afecto,  
que solamente desea  
verse en el agrado tuyo,  
mas es obsequio, que ofensa.

*Ansi.* Bien me disculpa.

*Ísm.* Que obsequio  
es creer de mi, que yo pueda  
domènar de mi altivez  
de mi sangre, mi nobleza  
mi pundonor, y mi duelo  
la nunca rendida fuerza?

*Cel.* El de persuadirte, à que  
no ay deydad, que no agradezca  
verse rogada. *Ansi.* No mal  
la persuade: que fineza  
tan de amigo! *Ísm.* Ruego injusto  
ninguna Deydad le aceta:  
y para que no alterquemos  
en demandas, y respuestas,  
tan indignas de mi oído,  
en tu vida à hablarme buelvas

en



en esto , y vete de aqui,  
quitate de mi presencia,  
no me fuerces, no me obligues,  
à que con la espada mesma,  
que tu. Cel. Detente.

Vale. à jurar la espada, el la detiene,  
y sale Anfon.

Anfi. Què es esto?

Cel. Vna colera que ciega  
conmigo, quizá, señor,  
contigo estara mas cuerda. Vase.

Anfi. Poca razon, soberanu  
beldad, cuya Primavera  
las que en su coturno flores  
son en su guirnalda estrellas.  
Poca razon has tenido  
en mostrarte tan sevèra  
contra vn afecto, que solo  
aspira à que te venera.  
Quanto te ha dicho Celauro,  
es mas de que quien desea  
tus piedades no merece  
tus rigores? Pues si esta  
es la culpa, y viene à ser  
la fuya, y la mia vna mesma,  
vengate en mi, que sabrè  
hazer menos resistencia;  
pues es lo proprio morir  
à tu ira, que à tu belleza.

Ism. Esto solo le faltava  
à mi ofendida paciencia.

Anfi. Desde el instante primero

q te vi. Dent. Arma, arma guerra.

Las caxas, y sale Lidoro.

Anfi. Pero què alboro es este?

Vno. Muerà todos. Otr. Nadie muera.

Anfi. Què es esto?

Sold. 1. Acude señor

à impedir el que sucedan  
mil desdichas: la resaca  
de la passada tormenta,  
en desatados fragmentos,  
gente en essas playas echa  
derrotada, con que alguna  
de la tuya, mal resuelta,  
ne les dà quartel; bien que otra  
los ampara, y los alverga,

en cuya desigualdad  
opuestos. Anfi. No me refieras,  
que ay quien disfame mis armas  
con los rendidos, sobervias?  
Ire à enmendar el desorden,  
tu entre tanto considera,  
que quien vence sin contrario  
(si de ti misma te acuerdas)  
no puede dezir que vence.  
Con que tampoco el que llega  
à vengarse sin agravio,  
podrà dezir que se venga. Vase.

Ism. Esto solo me faltava,  
otra vez à dezir buelva,  
y otras mil, para apurar  
el resto de mi paciencia.  
No te bastava fortuna,  
que forçadamente atenta  
à conservar, bien lo sabes  
el Templo, y las vidas nuestras;  
tomasse la voz de Venus?  
No te bastava, que puestas  
en esta armada corriesen  
mis esperanças tormentas?  
fino que vna vez perdidas,  
sobre què dure, depuesta  
Diana, y Venus colocada,  
las sinrazones padezca,  
de que Anfon, y Celauro  
ostadamente se atrevan  
el vno à olvidar respetos,  
y el otro à acordar ofensas?  
Pero què me desconfia?  
(aqu: Cielos de mi mesma,  
no se pierda la vengança,  
ya que el socorro se pierda)  
que si la noche me ayuda,  
dexando aparte las quejas  
de Celauro, para otra  
ocasion; pues no son desta;  
vèr à Anfon de su Venus  
todas las pompas desechas;  
Diana todos sus agravios  
vengados, todas mis penas  
consoladas, yo, y el mundo  
verà, que el valor de Ismelia  
en los montes de Tesalia

Celauro  
pre. 80



# Finez a contra Finez a,

supo hazer su fama eterna.

*Vase, y se en Celio.*

**Lel.** Libia hermosa, no te asombres,  
que de amante me dè gana,  
pues yà en Libia, de liviana  
tienes la mitad del nombre.

**Lib.** Ay Lelio, los accidentes  
de tan mal bochorno entibia,  
que soy Libia, y Doña Libia  
solo ha engendrado serpientes.

**Lel.** Bien se ve, pues quando en esta  
montaña no ay quien no halle  
todo muscas el valle,  
todo bayles la floresta,  
en regocijo de que  
la armada desvaneciò  
Venus, y Diosa quedò  
de Tefalia, en cuya fee,  
vna, y otra juventud  
celebran con igualdad  
las Ninfas su libertad,  
los Nifos su esclavitud?  
sola tu, sorda à mis quejas,  
ni me oyes, ni me escuchas.

**Lib.** Aunque son tus quejas muchas,  
ya son mas las que me dexas:  
sorda yo? loco, atrevido:  
sorda yo? tonto, infensato,  
necio, simple, mentecato,  
grosso, y mal advertido:  
sorda yo? siendo yo quien  
à Satyros, que me llamen  
como Lega, digo amen,  
en vez de dezir amen.  
Sorda yo? què grossorial  
y en castigo, pues, menguado,  
que de mi has desconfiado,  
vèn à hablarme cada dia,  
veràs si soy sorda, ò no;  
esto Cielos, es bolver  
por mi honor, y ha de saber,  
que à qualquiera escucha yo;  
porque como no sea mucha  
la parola, en que te apoye,  
no es sorda la que no oye,  
sino aquella que no escucha. *Vase.*  
**Lel.** Què constancia, y que valor

tan heroyco, y singular!  
O què gran cosa es amar  
à damas de pondonor!  
Albricias pedir quisiera  
à todo el mundo.

*Al entrar se, sale Celio.*

**Cel.** De què?

**Lel.** De que à Libia hablar podrè  
tambien yo como qualquiera.

**Cel.** Què necesidad! **Lel.** Si lo es  
el amar, culpate à ti,  
pues que de ti lo aprendi.

**Cel.** Que siempre tan necio estès,  
que no pueda consolar  
(siendo así, que otro testigo  
ni ay, ni puede aver) contigo  
si quiera el menor pelar  
de tantos como padezco?

**Lel.** Pues quien te lo quita? **Cel.** Quié  
està siempre loco. **Lel.** Aun bien,  
que oy à estár cuerdo me ofrezco,  
quanto quisieres me di,  
que en pago te he de oir atento.

**Cel.** Què pago?

**Lel.** El neutral contento  
de que Libia me oyga à mi.

**Cel.** A Doris, què confusión!  
de parte de Aulion hablè.

**Lel.** Tambien yo à Libia, mas fue  
de parte de mi afición.

**Cel.** Que esta noche la respuesta  
en el jardin me daria,  
dixò. **Cel.** A mi Libia de dia.

**Cel.** No solo mi pena es esta,  
que à Ismelia lleguè rendido,  
y tambien se entureciò.

**Lel.** Fueraсте, como hize yo,  
sin darte por entendido.

**Cel.** Colerica.

**Lel.** Estotra brava.

**Cel.** No oyò aun mis voces primeras.

**Lel.** Uamara la sorda, y vieras  
como de estilo mudava.

**Cel.** Vere barbaro de aquí,  
que sin ti con mi dolor  
hablarè à solas mejor,  
ya que tan triste naci,

que



# De Don Pedro Calderon:

que no tengan mis cuydados  
con quien hablar de otros modos,

*Col.* Paciencia, señor, que todos  
estamos enamorados,  
y nos hemos de sufrir,  
sin hallar, si yo me fuera;  
ni tu otro que te sirviera,  
ni yo otro a quien servir.

*Col.* De quantos disfamaron  
obscura noche fria,  
tu lobrega estacion, à quien nombraron  
emula infausta de la luz del dia,  
te ha de desagraviar la pena mia.  
Pues à pesar del Sol, veràs que nombra  
mi fortuna su Oraculo tu sombra,  
alumbrandome en ella,  
aun mas q̃ todo el Sol, sola vna Estrella,  
que grata me responda,  
y mas, que à nunca ver el Sol se esconda.  
Duelete, pues, ò noche, de vna vida  
de tan contrarios vientos combatida,  
que à morir, ò vivir se arroja, expuesta  
à la equivoca voz de vna respuesta.

Y no porque deseo  
mas vivir que morir, segun me veo  
à todo prevenido,  
sino por fallecer de vna vez, pido  
à tu deidad, que el arrugado velo,  
borre con negra tez la azul del cielo.  
Desciende, pues, y para mas obscura  
vistete del color de mi ventura;  
mas ay! que necio invoco,  
à quien mi ruego ha de estimar en poco.

Pues aunque no la ruegue,  
de oficio es fuerza, que por si despliegue  
el ceño de sus palidas tinieblas,  
con que en este Horizonte,  
ni el valle es verde ya, ni pardo el monte.  
Bien me parece que acercarme puedo  
al Templo; quien llevò valor, y miedo  
à vn tiempo tan iguales?

mas quien pudo llevar bienes, y males  
tan à vn tiempo tampoco?  
La yerva apenas con la planta toco;  
ò que coharde pisa vna fortuna  
siempre infeliz!

*E nrase por vna puerta, y sale por otra, sin salir.*

*Ism.* Si el Orbe de la Luna,  
dosel es de Diana,  
si la noche su imperio, y las Estrellas  
su vassallaje son, no con liviana  
satisfacion, no con erradas huellas  
en su valor me vengo à valer dellas.

Funebre tropa; ò tu que vàs huida  
del Sol, tu alta Deidad està ofendida;  
yo la ofendi, fiada en la esperança,  
de que Aristeo la darìa vengança.  
Deshizose el intento

por la inconstante condiccion del viento;  
no por que Venus, Diosa de la espuma,  
turbale el mal (qual dixè) ni presuma,  
que han menester sus coleras violentas;  
que aya milagros, para aver tormentas,  
siendo en el puerto el golfo, y en la playa  
el milagro mayor que no las aya.  
Y pues de mi, sin culpa està ofendida,  
de mi à mi riesgo se ha de ver vengada;  
sed, pues, testigos, si la reverencio,  
ò noche obscura, ò timido silencio!

En el Altar, que para obtento honores  
la infiel diosa no està de los amores;  
pues si vna del se viò desposseida,  
vltrajada, y rompida,  
vease otra robada,  
y en terminos rompida, y vltrajada;  
vea si al verla desaparecida,  
el vulgo cree, que es darse por vencida;  
dexando, como menos soberana,  
delocupado el Trono de Diana;  
y dexando tambien yo al mudo exèplo,  
de zelo, amor, y fee.

*Vase, y sale por otra parte Celauro.*

*XX Cel.* Pues ya del Templo

la puerta abrí, abraçara la que passa  
al jardin: ruido siento, y à la escasa  
luz de tremula lampara, que densa,  
apenas vn crepusculo dispensa,  
à medio viso, como que agoniza,  
temiendo, siendo lumbre, ser ceniza;  
subir las gradas veo  
vna muger, bien lo que dudo creo!  
pues creo, que llegar al trono pudo,  
y que pudo quitar la estatua dudo,  
no porque no es pequeña,

*Dama  
previa*

D

Gno



## Fineza contra Fineza,

fino por admirar en que se empeña;  
con ella carga, y àzia el claustro buelue,  
atiendo à ver que es lo que hazer resuelve.

*Sale Ismelia con un Idolo de Venus de bronce, y passa  
atravesando el tablado.*

✱ — *Ism.* Pues mi fuerza no basta à deshazella,  
para que rastro nadie encuentre della,  
le arrojarè en la sima,  
en cuyo centro, nadie à entrar se anima;  
y pues cerrar no puedo aora la puerta  
hasta bolver, fuerza es dexarla abierta. *Vase.*

✱ — *Cel.* Tras ella irè; mas no, que ella me sintiera  
que otra me viese, ò que ella me sintiera  
àzia el jardin; y para que pretendo,  
por lo que no me importa,  
lo que me importa aventurar perdiendo?  
Vencida ya la noche, la edad corta,  
què resta para el dia?  
bolverè àzia el jardin: ay Doris mia!  
à saber tu respuesta:  
Pero gran floxedad, no serà, ò poca  
curiosidad, que novedad como esta  
se quede sin saber: mas què me toca?  
bien que no sè que influxo de mi estrellita,  
mas que mi amor me mueve, irè tras ella.

pues no me importa lo que me importa por aventurar por aventurando

*Al entrar el, sale Ismelia, y encuentran-  
se los dos, y el se cubre el rostro con  
una vanda.*

✱ — *Ism.* Cierre aora la puerta:  
mas quien vè? *Cel.* No vè nadie.  
*Ism.* Yo estoy muerta!  
hombre, ò fantasma, ò quien eres:  
como aquisel Cielo me valgal)  
à estas horas estàs? *Cel.* Como:  
muger, ò sombra, ò fantasma,  
en este sagrado tu  
tambien à estas horas andas?

*Ism.* Yo en mi casa estoy. *Cel.* Pues yo  
en la agena. *Ism.* Esta arrogancia,  
llamarè quien la castigue.

*Cel.* Cielos, yo conozco esta habla,  
llama norabuena; pero  
advierete, que si la llamas.

*Ism.* Què? *Cel.* Que llamas de camino  
à quien castigue la ofada  
accion de aver de esse Altar  
quicado à Venus la estatua,

que todo lo he visto. *Ism.* Ay triste, à p.  
que aunque diga, que el llevarla  
fue para adorarla, ya  
no me es posible sacarla  
de donde la echè. *Cel.* Enmudeces?

*Ism.* No, porque quando, què ansia!  
lo digas, dirè tambien,  
que à su sagrado profanas,  
y te quitaran la vida.

*Cel.* Ismelia es, fino me engaña  
la voz, y asi he de apurarlo, à p.  
pues calle yo, si tu callas,  
y à Dios bella Ismelia. *Ism.* Espera,  
que conocida, y nombrada  
de ti, tengo de saber  
tambien yo aates que te vayas,  
quien vè dueño de vn secreto,  
en que me vèn vida, y alma.

*Cel.* No lo intentes, porque yo  
no he de dezirlo. *Ism.* Repara,  
que si el partido es igual,  
de que calle, pues tu callas,



## De Don Pedro Calderon.

se desigual el partido,  
llevando tu la ventaja,  
de poder dezirlo todo,  
sin poder yo dezir nada.

Y así he de saber quien eres,  
para quedar resguardada  
de mi lecreto en el tuyo.

*Cel.* Para esse resguardo, basta  
saber Ismelia, que soy  
noble yo, y que tu eres dama,  
y no has de perder por mi.

*Ism.* Todo esso el temor no salva,  
que no asegura que es noble,  
quien nombre, y rostro recata,  
y mas à vna dama à quien  
dexa mal desconfiada  
de su verdad. *Cel.* Quizà es  
esto, por asegurarla,  
de que en sabiendo quien soy  
no entré en mas desconfianza.

*Ism.* Ya essa es enigma, que pone  
mas desseo en apurarla,  
y no has de irte, sin que yo  
sepa quien eres. *Cel.* Repara  
tu tambien, que ya la noche  
huye vencida del Alva,  
y pues à su media luz,  
es fuerza si aqui nos hallan,  
que ambos lecretos se pierdan,  
à Dios, à Dios.

*Ism.* Oye, aguarda,  
que aunque se aventure todo,  
no he de quedar obligada  
à guardar dos vidas yo,  
sin ver quien vna me guarda.

*Cel.* Dos? *Ism.* Si.

*Cel.* Quales son? *Ism.* La tuya,  
y mas la de la que ingrata  
te dà estos atrevimientos,  
con que si tu me restauras  
de vna culpa, de dos yo  
te restauro yo à ti.

*Cel.* Te engañas,  
pues con dezir que eres tu,  
vendrás tu à tenerlas ambas.

*Ism.* Como dizes que eres noble,  
si se defiendes, y amparas

ya de vil mentir? *Cel.* Como  
quizà es verdad; ay amada à p.  
Doris! esto es prevenir,  
el que en sospecha no cayga,  
si el dia dize ser tu  
la que en el jardin aguardas.

*Ism.* Ser yo, y guardarte de mi,  
haze tan gran repugnancia,  
que ella misma te desmienta;  
y así con mayor instancia  
me importa saber quien eres.

*Cel.* Y como saberlo aguardas?

*Ism.* Pues me favorece el dia,  
quitando al rostro la vanda:

*Quitale la vanda del rostro.*

Celauro es, valedme, Cielos!

*Cel.* Vès si bien te asegurava,  
que en viendome avias de entrar  
en mayor desconfianza?

*Ism.* Què harè, Cielos? mas q̄ puedo  
hazer, quando à la garganta  
el agua, todo vò à pique,  
sino afirmè de la espada?  
Celauro de nuestra Diosa  
el zelo (la voz me falta)  
me movió (el labio entorpecel)  
à que (el aliento desmaya!)  
viendo perdido (què pena!)  
el socorro (què desgracia!)  
robasse (el coraçon tiembla!)  
de Venus (què horror!) la estatua  
de Diana (què congoja!)  
en desagravio (què rabia!)  
para que fuesse (què injuria!)  
otro vitraje su vengança:  
con que yo, si, quando (ay triste!)

*Cel.* Pues de què es turbacion tanta,  
si te aseguras con solo  
bolver la Imagen al Ara?

*Ism.* Ay que no puedo; y así,  
pues mas obliga que agravia,  
vn noble afecto rendido,  
mi infelize vida ampara,  
que aborrecida de mi,  
llega à ponerse à tus plantas.  
Morir es fuerza, si tomas  
de mis rencores vengança,



## Fineza contra Fineza,

diziendo : que por mi vienes,  
y por mi la Imagen falta;  
humilde, pues. *Cel.* No prosigas,  
que es nueva especie de infamia  
dexar pedir lo que es fuerza  
que vno por si mismo haga.  
*Yo* soy quien soy, y te doy,  
testigos, haziendo à quantas  
Ciudades contiene el Cielo,  
la fee, la mano, y palabra,  
de que ni lo vno ni lo otro  
jamás de mis labios salga.

*Is.* En esta conhaça; pero  
gente ya en los claustrós anda;  
vete, vete, mientras yo,  
saliendo al passo, hago espaldas  
à tu fuga.

*Cel.* A Dios. *Is.* A Dios,  
quien Cielos imaginara.

*Cel.* Quien imaginara, Cielos.

*Is.* Que mis iras.

*Cel.* Que mis ansias.

*Is.* Se ayan convertido, en que  
de mi enemigo me valga?

*Cel.* Se ayan trocado, en que yo  
sin ver à Doris me vaya?

*Las dos.* Ay de quien dexa honor,  
vida, y Alma  
pendiente, hasta ver, si es ventura,  
à desgracial

### JORNADA TERCERA.

*Salen Ismelia, Doris, y Libia, y demás  
Ninfas huyendo, y tras ellas Anfon empuñando la daga, Celauro, y Lidoro, Leio, y otros de-  
niendole.*

*Vnos.* Piedad, Dioses.

*Otras.* Favor, Cielos.

*Cel.* Señor. *Lid.* Señor.

*Anfi.* Quita, aparta,  
que todas han de morir  
à los filos desta daga,  
fino me dizen qual es  
la que ha quitado la estatua;

*Todas.* Ninguna lo sabe.

*Anfi.* Como

ninguna, si es cosa clara;  
que no pudo ser de à fuera;  
el que allí entrasse à robarla;  
cerrado el Templo no estuvo?

*Tod.* Si estuvo. *Anfi.* Luego de casa  
es la sacrilega aleve,  
que la tiene, y que la guarda;  
mayormente, quando veo  
entre essa vil tropa ingrata,  
alguna que contra Venus  
siempre en favor de Diana  
se mostrò; pero no quiero,  
que parezca el condenarla  
violenta passion, si no  
justicia igual, y assi hasta  
que al trono se restituya,  
y la que fuere del Ara  
manche el jaspe, el marmol tina;  
y humano holocausto arda,  
no han de templarse las iras  
de mi furia, de mi rabia,  
tanto, que porque vna no  
pueda escapar de mi saña,  
aveis de perecer todas.

*Dor.* Advierte.

*Lib.* Mira. *Is.* Repara,  
que suma justicia, es sumo  
rigor. *Anfi.* No me digas nada,  
que ya se que venceiás,  
si tu del ruego te encargas.

*Todas.* A tus plantas.

*Anfi.* Ya otra vez

perdonaron mis hazañas  
vuestras vidas, era mi  
en aquel trance la causa,  
esta no es mia, es de Venus;

*Vnas.* Señor. *Otras.* Señor.

*Anfi.* Retiradlas,  
no las vea, no las oyga,  
adonde ninguna salga,  
hasta que entre si confieran,  
y me entreguen la culpada,  
ò mueran todas.

*Lib.* Ann bien,  
que yo, y Doris, la quartada  
probaremos, que estuvimos



## De Don Pedro Calderon.

en el jardin hasta el Alva  
de que no aya tulipan,  
que no sea testigo. *Anfi. Calla.*

*Cel.* Ay de quien no pudo en el  
verla, ni aora disculparla! *à p.*

*Dor.* Ay de quien aqui el indicio  
llora, y allà la tardança! *Vas.*

*Isrn.* Ay de quien en su enemigo  
ha puesto la confiança! *Vase.*

*Lel.* Ay de quien se enamorò,  
solo para que à su Dama  
se la passen à cuchillo!

*Anfi.* Celauro? *Los dos apartes.*

*Cel.* Señor. *Anfi.* No acabas  
de oir à vnas de estas alevas,  
que ella, y Doris, hasta el alva  
en el jardin estuvieron?

*Cel.* Si señor. *Anfi.* Dime que traza  
en esto fundar podemos,  
para que no entre en la ayrada  
pena de todas?

*Cel.* Que mas,  
que quererlo tu ( que aya *à p.*  
trance, en que pueda en vn noble  
ser conveniencia la infamia  
de sus zelos!)

*Anfi.* Yo quisiera,  
que con industria, ò con maña  
su exempcion se dissimule,  
no diga despues la fama,  
que a... Jund la justicia  
mi interés, pues entre tantas  
reservar una, es dexar  
sabida la circunstancia.

*Cel.* Entre dos, en vn delito  
indiciado, si se halla,  
que vno solo fùe agresor,  
piadosas las leyes mandan,  
(ò quien pudiera templar *à p.*  
de tanto rigor la instancial)  
que se perdonen entrambos,  
teniendo por mas fundada  
razon, que el culpado viva,  
que no que al suplicio vaya  
el no culpado: esta ley  
se vè en la guerra observada,  
pues quãdo algun motin mueva

muchos, ò vn vando quebrantan,  
sortean à vno: con que puedes  
(puesto que vn exemplo basta  
para vn delito) mandar,  
que en vna la suerte cayga,  
que no ha de ser luego en Doris  
tan precisa la desgracia,  
que cayga en ella: con que  
sin nota su vida salvas,  
y la opinion de cruel,  
dexando à la soberana  
providendia de los Dioses,  
el que ellos la eleccion hagan;  
Y dado caso que sea  
ella la mas desgraciada,  
podràs, disponiendo que  
se eche llorosa à tus plantas,  
fingir tu, que la piedad,  
al enojo se adelanta,  
y perdonarla.

*Anfi.* Bien dizes.

Lidoro? *Llega Lidoro.*

*Lid.* Què es lo que mandas?

*Anfi.* Mudar consejo el prudente,  
dizen que es sentencia sabia,  
y asì, mi colera quiero,  
que suspenda la amenaza  
de que todas mueran, siendo  
quizà vna sola culpada;  
pero para que no quede  
el delito sin vengança,  
remitiendome à los Dioses  
el que buelvan por su causa,  
echese suerte entre todas,  
mueran la que ellos señalan,  
quexese de su fortuna,  
no de mi, y porque no aya  
sospecha, de que en mi gente,  
(que al fin es nacion contraria)  
huvo maña, fraude, ò dolo,  
asiste, Celauro à echarla  
tu, pues con esto veràn,  
que ay quien justicia las guarda;  
y oye à parte, si pudieres, *à p.*  
sea dolo, fraude, ò maña,  
hazer la suerte precisa,  
para que en Doris no cayga,

*haze*



## Fineza contra Fineza.

hazlo así, mira que en Doris  
me van amor, vida, y alma. *Vas.*

*Cel.* Cielos, à quien se ha pedido,  
que de la vida à su dama,  
fino à mí? pero à quien, Cielos,  
se ha pedido, que el guardarla  
sea para verla agena?

*Lel.* Venid, pues Aníon lo manda  
à ser testigos de quanto  
regularmente se trata  
esta accion entre nosotros. *Vas.*

*Cel.* Quien se vió en confusion tanta?

persona que haze, y padece,  
pues si à Doris; pena etrañal  
no toca la suerte, es fuerza,  
que Aníon del poder se valga  
contra mi amor si, la toca,  
es fuerza tambien que haga  
merito de la fineza,  
que ha de hazer en perdonarla.

De suerte, que contra mí  
resulta salga, ò no salga,  
ser desgraciada la dicha,  
ò dichosa la desgracia,  
sin que para vno, ni otro  
pueda servirme de nada  
el que sepa yo quien es,  
quien tanto escandolo causa. *Vas.*

*Lel.* Aquí entro yo, fortunilla,  
siempre fiera, siempre infausta,  
siempre necia, siempre loca,  
y siempre à dezir borracha  
iba; pero no mereces  
verte en dignidad tan alta.  
Què será de mí, ay de mí!  
si à Libia la suerte alcanza,  
ò no la alcanza la suerte,  
quando de lo vno se saca,  
que fino haze caso della,  
no es persona de importancia.  
Y sobre mal empleado,  
perderè dicha tan rara,  
como ver en vivo fuego  
hecho polvos à mi dama.  
Y en lo otro, que si haze caso  
perderè tambien la gana  
que tengo de ver la mia,

para matarla à patadas;  
que es el último desquite  
que tienen los que se casan,  
con que salga, ò no, es preciso  
que diga. *Sale Libia.*

*Lib.* A los Cielos gracias,  
que ya me librè del susto.

*Lel.* Què es esso Libia?

*Lib.* Que echada  
la suerte, escapè por dicha.

*Lel.* Y en quien cayò la desgracia?

*Lib.* Hasta aora no lo sè,  
porque todavia se andan  
brajuleando las que quedan.

*Lel.* Y como saberlo aguardan?

*Lib.* Echaronse en vna vna  
muchas cedulillas blancas,  
y vna escrita, que dezia:  
esta es la desdichada.

Despues que se barajaron,  
porque no aya engaño, ò trampa;  
ni nadie pueda quexarse,  
fino de sí misma, mandan,  
que cada vna por su mano,  
sacando vna suerte vaya,  
hasta que la que sacare  
la escrita, en la pena cayga.

Lleguè yo, saqué la mia,  
sali en blanco, aunque no en blanca  
mano, que tambien ay de ello,  
que negras manos no agravian,  
con que ya libre escapar  
pude, dando al Cielo gracias  
de aver salido del susto.

*Lel.* Yo tambien, Libia, que estava  
pendiente el alma de vn hilo,  
si hazen calcetas las almas.

*Lib.* Ismelia por aquí viene,  
libre tambien. *Sale Ismelia.*

*Is.* Quanto engañas,  
ò fortuna! à quien previno  
su oraculo en tus mudanças:  
digalo yo, pues que siendo  
yo la complice, me sacas  
libre del peligro, y dexas  
en el peligro empenada  
à la que inocente diga. *Non.*

*Dent.*



## De Don Pedro Calderon.

*Dent. Dor.* No era menester que hablaras fuerte, para dezir que yo soy la mas desdichada.

*Ism.* La voz de Doris es esta, què dolor!

*Dentro unos.* Què pena!

*Lib.* Què ansia!

*Lel.* Pobre Celauro, quien te hizo testigo de tu desgracia?

*Ism.* Què le va à Celauro en effor?

*Lel.* No le va, señora, nada, que antes le viene gran pena.

*Ism.* Porquè? *Lel.* Que sè yo, mal aya mi lengua. *Lib.* Amen.

*Ism.* Pues yo tengo de saberlo. *Lib.* Infame calla.

*Haze señas Libia à Lelío de que calle, y Ismella repara en ellas.*

*Ism.* Què señas son estas, Libia?

*Lib.* Yo señas?

*Ism.* Prosigue, habla, di, porquè?

*Lel.* Porque se tienen simpatia las dos casas, desde que vn abuelo tuyo, saliendo de vna batalla victorioso, à vn Lauro dixo, Celauro: los que alli estavan, viendo que el Lauro se hazia sordo, dixeron: què aguardas, para que sus fienes doresen con que se hizo la alianza de los Celauros de Armenia con los Doris de Tesalia, y asì sentiràsen Doris la infeliz; esta es la causa: y por si fuere otra, voy con tu licencia à buscarla. *Vase.*

*Ism.* Libia, las locuras deste, y tus señas, me declaran, que ay algun secreto en esto, que te obliga à que le hagas callar, forçandole à que diga necedades tantas.

*Lib.* Yo no sè nada, señora.

*Ism.* Doris, ya la suerte echada ha de morir, mejor soy, Libia, si bien lo reparas,

viva yo, que muèrta ella, para amiga.

*Lib.* No sè nada.

*Ism.* Mira que me importa mas, que pienses el que yo salga de vna duda.

*Lib.* No porfies, que no dirè si me matas, que à Doris Celauro adora, que à Celauro Doris ama, y que porque èl no lo diga, quitandome à mi la gana que tenia de dezirlo, segun rebentado estava, le dezia que callasse.

*Ism.* Què me dizes? *Lib.* Lo que passa.

*Ism.* Celauro è Doir?

*Lib.* Por señas, que el quedarle desmayada vna noche, fue creyendo, que muerto Celauro estavas y por señas de que anoche, como ya dixe, hasta el Alva, en el jardin esperando esturimos à que entrara, como suele por el Templo, y no entrò. *Ism.* Ya esso me basta para salir de vna duda, y entrar en muchas: tirana fortuna, à que mas estremo pudo llegar tu inconstancia, que à hazer dueño de vn secreto à vn hombre, en que es fuerza que aya de dar vida à su enemiga, dèver dar muerte à su dama? en grande peligro, Cielos, estoy. *Lib.* Doris, mal hallada con su suerte como muchas. Celauro con su esperanza, como muchos, mal contento, sin hablarse vna palabra, enternecidos los dos solos han quedado. *Ism.* No hagas reparo en ellos, y ven conmigo por otra estancia, que ay mucho, Libia, en que hablemos. *Ism. y Doris.* *Lib.* Quiera Dios. *Ans.*

ò Dor



*Quiera el cielo que* **Fineza contra Fineza;**  
*Dona Venus, que a mi*  
*basta qualquiera, no salga*

desta junta vn nuevo amor  
 de que ser yo secretaria.

*Vanse las dos, y salen Doris, y Celauro.*

**Dor.** Mas siento, Celauro, verter  
 las lagrimas en los ojos,  
 que todos quantos enojos  
 me pudo acarrear la suerte,  
 no te enternezcas mi muerte,  
 que yo desde anoche, puedo  
 dezir que la perdi el miedo,  
 que el dia que assi me olvida  
 tu amor, no quiero la vida.

**Cel.** Ay doris! tan sin mi quedo  
 al mirarte, que no sè  
 que responder à essa queixa,  
 y pues entender se dexa,  
 que libre vn punto no estè  
 quien prisionero se vè,  
 culpa à Anson, y no à mi,  
 èl me detuvo, y assi  
 (quien hablar claro pudiera) à p:  
 no ser justo considera,  
 que vn forçoso caso aqui  
 se sienta, quando tenemos  
 tantas cosas que sentir.

**Do.** Quien te ha dicho que el morir;  
 que el presumir, que nos vemos  
 olvidadas las mugeres?  
 Y si consolarme quieres,  
 pues es lo mas que he sentido,  
 consuelame de tu olvido,  
 y à Dios. **Cel.** No llores, q no eres  
 tu quien muere, sino yo,  
 ni la olvidada tampoco,  
 sino yo tambien, que loco  
 de zeles morirè. **Dor.** No  
 sè que hasta oy ninguno viò  
 que zeles quien muere de.

**Cel.** Ni yo tampoco lo sè,  
 mas sè, que tu viviràs,  
 y yo morirè.

**Dor.** En que vàs,  
 fundado esse trueco?

**Cel.** En que  
 es mas infeliz mi suerte,

que la tuya; bien mostrando  
 lo està el que yo viva, quando  
 tu estàs condenada à muerte.  
 Yo fui quiè à Anson di, adviérte  
 medio con que darte pueda  
 la vida, quando suceda  
 el caer la suerte en ti,  
 ya sucediò, mira si,  
 causa de morir me queda;  
 pues de Anson adorada,  
 y de mi Doris perdida,  
 siendo quien pone tu vida  
 à su fineza obligada,  
 fuerça es tenerte mudada,  
 que aunque moviò la question  
 ciega de desperation,  
 de quando data mas pena,  
 muerta vna dama, ò agena?  
 es tan fina mi passion,  
 que ella modo le advirtiò,  
 con que del vida recibas,  
 que aprecio de que tu vivas,  
 què importa que muera yo?  
 No me lo agradezcas, no,  
 y pues el modo ha de ser  
 darte lugar de poder  
 llegar à sus pies rendida;  
 triite, llorola, afligida  
 para dár èl à entender,  
 que tu llanto le ha movido;  
 Doris, y no su passion,  
 à que te otorgue el perdon,  
 que te consuelas te pido,  
 pues la suerte no ha caido  
 de morir tu, sino yo.

**Dor.** No desconfies, que no;  
 porque mi vida le pida,  
 y del sea concedida  
 podrè yo disponer della,  
 supuesto que yà mi estrella  
 te hizo dueño de mi vida;  
 Vivamos, pues, y esperemos,  
 tu en amar, yo en resistir.

**Cel.** Quien te ha dicho, que es vivir;  
 vivir entre dos estremos  
 tales? **Dor.** Pues, si en ambos vemos,  
 que tu vida amenazò,



para que la he de pedir  
que aviendo tu de morir,  
para que he de vivir yo?  
Y así el medio que buscaste  
contra mi estrella cruel,  
no aviendo yo de usar del,  
presumo que no le hallaste;  
y que no me ofenda baste,  
que quien finezas llevó  
de otro à su dama?

*Cel.* Quien vió  
que su dama à morir iba,  
y à precio de que ella viva,  
què importa que muera yo?

*Dor.* Pues si esto no basta, advierte  
otra razon tu.

*Salen Soldados echandola un velo negro  
en los ojos, y llevandola como preja.*

*Sold. 1.* Llegad,  
y vn velo al rostro la echad,  
en fee de que es la que à muerte.

*Cel.* Duro trance! *Dor.* Pens fuerte!

*Sold. 1.* Lleva el hado destinada,  
y venid, porque adornada  
de lutos pueda llegar  
donde entre pira, y altar  
ha de ser sacrificada.

*Cel.* Lidoro escucha.

*Sold. 1.* Què quieres?

*Cel.* Orden tengo de Anfon;  
para que en essa ocasion,  
quando cercaao le vieres  
la dexes como pudieres,  
sin nota echarle à sus pies.

*Sold. 1.* Lo mismo, Celauro es  
lo que me ha ordenado à mi,  
quando noticia le di  
de que Doris era. *Cel.* Pues ves

hazlo así; quén Cielos vió!  
mas dexe la quexa esquivá,  
que à precio de que ella viva,  
què importa que muera yo?

*Sale Anfon.*

*Anfi.* Celauro, pues ya llegó  
el caso, que prevenimos,  
quando los dos discurrimos  
en dar vida à Doris bella,

si la suerte caia en ella;  
obremos lo que diximos;  
vén al Templo, donde creo;  
que el riesgo me ha estado bien;  
si obligando su desden,  
agradecida la veo  
en favor de mí deseo.

*Cel.* Quien dudará que lo esté,  
si tan gran fineza vé  
que obra por ella tu amor;  
que dar la vida, señor,  
ninguna dadiua sé  
que pueda igualar. *Anfi.* A tí  
te la devo yo, pues fuiste  
el que el arbitrio me diste.

*Cel.* Mejor dixeras, que fui  
el que le dió contra sí;  
pero no, que bien obro  
en lo que dixo, y calló  
mi siempre opinion altiva;  
y à precio de que ella viva,  
què importa que muera yo?

*Mas què es esto?*  
*Dentro cajas de templanza, y sale  
Lelio.*

*Lel.* Que arrastrando  
negros lutos, y despues  
al compás de destempladas  
caxas, ir Doris se vé,  
sino por su pie à la pila,  
à la pila por su pie.  
*Anfi.* Salgamos, Celauro, al passo  
para que pueda mas bien  
Lidoro hazer la desecha,  
como yo se lo mandé,  
y tu preveniste. *Cel.* Ay triste!  
que lo que previne fue,  
por ser con ella piadoso,  
el ser conmigo cruel.

*Las caxas, y algun ruido dentro.*

*Dor.* Soldad, tiranos.

*Salen Soldado 1.* Tenedla,  
antes que à vista del Rey  
pueda llegar.

*Anfi.* Què es aquello?

*Sold.* Que del militar tropel,  
que la lleva, desafida,



## Fineza contra Fineza.

fin que la impida el no ver,  
por transparente el cendal,  
el descubrirte, y fin que  
los que la cercan la puedan  
resistir, ni detener,  
àzia aqui viene, señor.

*Salen algunos soldador, como dete-  
niendo à Doris.*

*Dor.* No es esto solo.

*Aus.* Pues qué es?

*Dor.* Querer los Cielos, que tome  
el sagrado de tus pies,  
facilitandome el passo,  
compadecidos de ver,  
que muero inocente.

*Anfi.* El Lanto  
suspende, la voz detèn,  
que yo no pude hazer mas,  
que aver hecho al Cielo juez;  
puesta tu suerte en tu mano:  
llevadla, llevadla, pues;  
dime, Celauro, si fijo  
bien la desechar

*Cel.* Y muy bien.

*Dor.* Ya que no por infeliz,  
permíreme por muger,  
que pueda deziarte, quando,  
señor, dió fuerza de ley  
à la suerte el que prudente  
supo en sus mudanças ver,  
que ceños de la fortuna,  
contra la razon, tal vez,  
por salir con su dictamen,  
suelen botar al rebes;  
al condicional acaso  
de vn mal doblado papel,  
que yo misma le elegi,  
sin saber lo que avia en él;  
se ha de dar credito mas,  
que à la justitia, de quien  
en su abono haze testigo  
à todo el Cielo tambien,  
de que no cometió el robo  
Y en quanto, señor, aver  
puesto mi suerte en mi mano,  
que prueba contra mi, pues  
antes prueba en mi favor,

que en mano de vna muger  
desdichada, antes no es mucho  
profiga el feilo despues?  
y quando.

*Anfi.* No mas, de aqui

la llevad: no la lleveis, *Al Soldado:*  
dila tu que ruegue mas. *A Celauro,*

*Cel.* A mi pesar lo diré;  
profigue, pues mi pesar  
viviendo tu, es mi placer.

*Dor.* Señor, si yo.

*Anfi.* Baste, baste.

*Dor.* La espalda buelves? mas qué  
me aflige, que todo es rostro,  
y no tiene espalda el Rey.

*Salte Ismela.*

*Isn.* Aunque aventure el quedar  
obligada à agradecer  
lo que haga por mi, sabiendo  
que Aclion me quiere bien,  
algo he de hazer por Celauros  
que mas es lo que haze el  
en guardar contra su dama  
mi secreto, si à tus pies  
vn ruego mas, ya que no  
merito haga, puede hazer  
numero à ellos, se suplico.

*Anfi.* Qué es lo que mis ojos ven  
no es esto, la que yo adoro?

*Isn.* Que ya que à lograr llegué  
la primera vez tu agrado,  
le logre segunda vez,  
que en animos generosos,  
dignos de eterno laurel,  
es de vna merced el fin  
principio de otra merced.  
Si por mi vinieron todas,  
quando à Venus aclamé,  
supuesto que no se sabe,  
que ella la agresora es,  
no por vn acaso dexé  
de vivir Doris tambien,  
su vida en nombre de todas  
te pido humilde.

*Anfi.* No sé  
lo que me sucede; Cielos,  
si son dos de vn parecer?

C24



## De Don Pedro Calderón:

entre la noche, y el dia  
confuso me llevo à ver,  
alli el nòbre todo es sombras;  
aqui todo es rosicler  
el semblante; mas si es Sol,  
que mucho à desvanecer  
la oposicion de la niebla,  
se venga la luz tras él.  
A qual creerè de las dos?  
pero que lo dudo, que,  
si tan cerca el desengaño  
està: este velo corred  
al rostro desta intelize.

*Cel.* Esto es, llegandola à ver,  
honestar lo compasivo.

*Anfi.* Què miro! tu no eres, quien  
osadamente sobervia,  
y atrevidamente infiel  
contra Venus, à Diana  
disculpastes: mira si es  
acaso el aver caido  
la suerte en ti, ò si es aver  
concurrido todo el Cielo  
de tu fortuna al desden.  
El te condena, no yo,  
que su claro azul dosel,  
que espejo es de la verdad,  
no avia de empañar la tez  
en la inocencia pudiendo  
en la malicia mas bien.  
Y pues que no es suerte ya,  
sino justicia la que  
te condena, convencida  
en que otra no pudo ser  
à que intentasse aplacar  
de Diana el ceño, bolved;  
bolved à cubrirla el rostro,  
y llevadla donde dè  
la vida en Aras de Venus,  
que aunque en el Altar no està,  
verà que està en el Altar,  
à la que le robò del.  
Tu perdona, no otorgarte  
lo que me pides, yo harè  
otras finezas por ti.

*Cel.* Advierte, señor, que es  
ya este mucho fingir, puesto

que has de perdonarla: què  
esperas?

*Anfi.* Quien, di tirano,  
ingrato à mi buena ley,  
te dixo, que esto es fingir,  
ni que la perdonarè,  
si en lugar de la que adoro,  
me pone tu falla fee  
la que aborrezco à los ojos.

*Cel.* Pues esta, señor, no es  
la que tu me señalaste,  
quando bolviendola à ver,  
la ofrenda en sus manos ví.

*Anfi.* Quando esso llegasse à ser  
error, que ya yo imagino  
como pudo suceder;  
como de mi parte hablavas  
à essotra, quando despues  
la dezias que pagasse  
un rendimiento cortès,  
y ella ofendida à tu espada  
acometió, y yo llegué  
à embarazar su furor.

*Cel.* Advierte, que esso no fue  
hablar yo de parte tuya  
à Ismelia, señor, por que  
esso fue de parte mia,  
en orden à merecer  
su desenojo.

*Anfi.* Eso mas?  
solo falta que me des  
zelos aora.

*Cel.* No es materia  
de zelos esta, que aunque  
à Ismelia, que es esta, adoro,  
es à fin.

*Anfi.* La voz, detén,  
que à ningun fin, ni à mirarla  
tu por ti te has de atrever,  
y pues este es duelo, para  
averiguado despues,  
quitadme aora de delante  
esta alevosa, esta infiel,  
y quando por delinquente  
no muera, muera por ser  
aborrecida.

*Cel.* Fortunál!

E c

avrà



## Fineza contra Fineza,

avrá miente padecer,  
que ya quitados los zelos  
le dexen la pena en pie?  
*Deliene el Soldado primero à los otros.*

**Sold. 1.** Todo esto es fingido, no  
à retirarla llegueis,  
aunque èl lo mande.

**Ansi.** Oye tu *Aparte con Ismelia;*  
discalpas, de no poder  
aora obedecerte.

**Cel.** Cielos!

què es lo que aqui devo hazer?  
dexar que inocente muera  
Doris, à quien amo, es  
cruel dolor, guardar su vida  
contra la palabra, y fee,  
que à Ismelia jurada di,  
tambien es dolor cruel,  
y tan contrarios, que vno  
de amor mira el interés;  
de honor el interés otro:  
por ser amante, he de ser  
ruin: ¿no: mas por no ser ruin  
no he de ser amante? O quien  
hallara medio! no ay otro,  
sino el que ya imaginè.  
Ansi on no perdonava  
à Doris bella, al creer,  
que era la que amava? luego  
ha de perdonar tambien  
à Ismelia, en viendo q Ismelia  
es la delinquente, pues  
sino aventuro su vida,  
què importa palabra, y fee?  
Mas ay de mí! mucho importá,  
que aunque no llegue à perder  
la vida ella, pierdo yo  
la opinion, que hombre de bié  
dixo nunca criminal  
dicho contra vna muger,  
yo delator de vna dama?  
aun quando no huviera ley  
de fee, y palabra; esso no.  
Què aunque ella viva por èl  
despues, ya yo avré echo antes  
la infamia, y no me está bien.

ser mia antes la infamia, y fuya  
la fiera de despues,  
pues medjo ha de aver; fortuna;  
y glorioso, este ha de ser,  
que yo.

**Ansi.** Espera, todavia  
à esta fiera os teneis?

**Sold. 1.** Como me mandaste.

**Ansi.** Ya  
no es tiempo, llevadla, pues;  
quitadme la de delan te.

**Cel.** Esperad, no la lleveis,  
que no merece morir.

**Ansi.** Porque, tirano?

**Cel.** Porque  
ella no robò la estatua;  
que yo quien la robò sè.

**Isin.** Ay infelice de mí  
mas que me espanto de ver,  
que por dar vida à su dama,  
à mi la muerte me dè,  
y mas siendo su enemiga?

**Ansi.** Tu lo sabes? **Cel.** Si.

**Ansi.** Bien vès  
si eres traidor, pues que tratas  
mis favores con doblez:  
como sabiendolo, hasta aora  
callaste?

**Cel.** Como pensè,  
que nunca llegara à tanto  
estremo, como perder  
nadie la vida; mas viendo,  
que es forzoso, mejor es  
que muera quien cometio  
el delito, que no quien  
no le cometio.

**Isin.** Ay de mí

**Ansi.** Pues q aguardas, dilo, pues;  
di quien le cometio?

**Cel.** Yo. **Dor.** Què oygo!

**Isin.** Què escueho!

**Cel.** Que al ver  
quan mi opuesta Venus fue,  
disponiendo contra mí  
la batalla que perdí,  
la prision en que quedè,  
no padiendo mi dolor

venç



De Don Pedro Calderon.

vengar inmediato en ella,  
le veagué en su imagen bella.  
Yo soy, pues, el agresor,  
que ultrajando su deidad  
de sus aras la robé;  
yo, el que deslucí, y ajé  
la pompa, y la vanidad  
del sacrificio que avia  
echo Doris, que esto fue  
en lo que me equivoqué,  
y pues es la culpa mia,  
y fuyo el obsequio, en mí  
venga el delito, no en ella,  
que temo que su querella,  
clame al Cielo, siendo así,  
que de vn pecho noble, y fiel  
mejor es diga la fama,  
que mutió por vna dama,  
que no vna dama por él.

*Isa.* Que generosa hidalguia, *á p.*  
por no romper mi secreto,  
condenarle á sí.

*Dor.* Que afecto *á p.*  
tan hijo de su osadía;  
pero no le ha de valer,  
aya, pues, en mi nobleza,  
Fiezeza contra Fiezeza.

*Anfi.* No sé que te responder,  
sino que pues despachado,  
sin temor mio te ofresces  
à la muerte, que mereces,  
quizà en mi amor confiado,  
no ha de valerte el favor,  
si en él tu esperança estriva,  
muera él, y Doris viva.

*Cel.* Esto prátende mi amor,  
el dia que sé que sin mí *á p.*  
no siendo ella la querida,  
queda de ti aborrecida.

*Anfi.* Cubridle el rostro, y de aquí  
al ara en que has de morir,  
le llevad, que esperais, pues?

*Dor.* No le lleveis, que no es  
él el que deve morir,  
pues no cometió el delito.

*Isa.* El que yo fui la conde. *á p.*

*Anfi.* Pues qué le cometió? *Dor.* Yo.

que viendo que solícito  
con mis razones en vano  
bolver por Diana bella,  
y que el sacro altar della *en*  
pudo tu rigor tirano  
forçarme à sacrificar  
à Venus, desesperada  
la robé, porque vengada  
quedasse en su mismo altar:  
Celauro, que enamorado  
(perdone aquí mi alivén)  
desde mi primer niñez  
me amó, viendo el triste estado  
à que mi suerte me guía,  
porque su fineza arguya,  
pretende hazer que sea fuya  
la culpa, que solo es mia.  
Y así, ya que cometi  
yo el delito, pague yo  
el castigo; pues el no  
le ha merecido, y yo sí.

*Cel.* Como es posible creer,  
que ella robarle pudiesse,  
y siendo bronco, tuviesse  
tanta fuerza vna muger,  
que del altar la quitasse?

*Dor.* Como es posible tambien,  
que huviesse de noche, quien  
cerrado en el Templo entrasse?

*Cel.* A esta duda satisface  
dar por testigo, y exemplo  
esta llave, que del templo  
à todas las puertas haze.

*Dor.* Yo en sí. *Cel.* Yo en sí.

*Anfi.* Oye, aguarda,  
que es sobrada mi paciencia,  
sin llegar à vna experiencia,  
que ha mucho rato que tarda,  
y que vno por otro quiere  
morir, y que en duda està,  
la fineza cumplirá  
el que la estatua me diere  
su deseo.

*Dor.* Qué crueldad!

*Cel.* Quien huviera visto donde *á p.*  
fue donde Ismelia la escondí.

*Anfi.* Qual de ambos la tiene hablad.  
*Cel.*



## Fineza contra Fineza,

*Cel.* Yo no te la puedo dar.

*Dor.* Ni yo entregarla podrè.

*Cel.* Porque yo al fuego la echè.

*Dor.* Porque yo la arrojà al mar.

*Is.* Què aqueito suceda (ay Dios!)  
por lo que yo cometì? à p.

*Ans.* Pues si vno es cóplice aqui,  
y otro miente de los dos,  
q̄ entráramos muerad, ni es ira;  
ni es despecho, ni es crueldad,  
el vno por la verdad,  
y el otro por la mentira.

Llevadlos, pues, sin oír  
replicas: què os deteneist

*Isin.* Esperad, no los lleveis,  
que no merece morir,  
ni vno, ni otro.

*Ans.* Como no?

*Isin.* Como ellos nó executaron  
la culpa que confesaron.

*Ans.* Pues quien la executò?

*Isin.* Yo,

(molesto à nadie parecen  
recopilar cosas, quando  
irlos recogiendo es fuerza.)

Yo, que siendo de Diana  
la mas fina, mas afecta  
Sacerdotisa, la voz  
de Venus tomè en su ofensa;  
en esperança de que  
à vengarla Aristeo venga,  
cuya faccion frustrò el fiero  
huracan de la tormenta:  
de lo que contra ella dixè,  
dispuse satisfacerla,  
y así hollando de la noche  
las obscuras sombras densas,  
entrè al Templo, y del altar,  
timidamente sobervia,  
quitè la imagen, à tiempo,  
que con esta llave maestra,  
para que no aya testigo,  
que no sirva en su defensa,  
al Templo Celauro entrò.  
(Si fue, ò no por Doris bella;  
callelo mi lengua, puesto,  
ya que lo ha dicho su lengua.)

cogiome el hurto en las manos;

y con ser las causas nuestras  
siempre enemigas, à causa  
de alguna casual tragedia,  
que diò ocasion para que  
defenøjarme pretenda,  
porque aun esto nó se quede  
sin desvanecer sospechas  
de verme empuñar su espada;  
y con ser, à dezir buelva,  
yo su mayor enemiga,  
es tan grande su nobleza;

que cumpliendo fee, y palabra  
de que ninguno del sepa,  
que fuy la agresora yo,  
se dexa morir, y dexa  
que muera con el su dama:  
Pues siendo esto así, y que à ella  
por desdichada la suerte  
tocò, y que el por defenderla,  
y defenderme se acusa,  
como es possible que pueda  
dexar mi valor entrar  
en tan noble competencia?

Contra la fineza que el  
por Doris haze nó intenta  
hazer la fineza Doris,  
de bolver contra si mesma  
la acusacion del delito  
que nó cometì? pues vea  
el mundo, que entre Celauro,  
y Doris, tambien Ismelia  
tiene valor para hazer  
Fineza contra Fineza.

Yo fui quien robò la estatua;  
y pues su vltima sentencia  
fue, que el que te la entregare  
aya de ser el que muera,  
muera yo, pues yo serè  
quien te la entregue por ella:  
vèn, sabràs adonde està. *Vase.*

*Ans.* Oye, aguarda, escucha, espera,  
seguidla todos, y en tanto  
la execucion se suspenda:  
Cielos! què he de hazer, si se  
que es la delinquète Ismelia? *Vase.*

*Dor.* Vamos Celauro à saber



## De Don Pedro Calderon.

si nuestra ventura es cierta.

*Cel.* No has oído, que no se  
que lo es?

*Dor.* Si; mas quien creyera  
que contra ti, y contra mi  
lo callaras?

*Cel.* Quien supiera

lo que fee, mano, y palabra  
dada de hombre noble fuerza, *Ref.*  
y mas à una dama *Lib.* ~~Lib.~~ noble.

dime en Dios, y en tu conciencia,

has reparado en quan muda  
he estado mas de hora, y media  
sin hablar vna palabra?

*Lib.* No, que huve menester esta  
admiracion para mi,  
que callè casi las mesmas.

*Lib.* Pues d'iquien monos: viste  
jamàs porña tan necia,  
como andarle estos menguados  
matandose sobre à pueita?

*Lib.* Primores son de amor *Lib.* Yo  
bien se que no me muriera  
por tus pedazos. *Cel.* Yo si  
por verte pedazos hecha,  
me muriera por los tuyos;  
y dexando esta materia,  
donde van, y donde vamos  
tras ellos?

*Lib.* Aia vnas peñas,  
que en lo apartado del parque  
se incorporan con la cerca;  
pero mas como pisas  
por aqui, que ay vnas cuevas,  
cuyas bocas por encima  
brozas cubren, y estan llenas  
abaxo de escuergos, lapos,  
lagartos, y de culebras.

*Cel.* Luego ya son tras las Libias?

*Lib.* Qué trest

*Cel.* Africa, tu, y ella.

*Lib.* Desdichado del que cayga  
en vna.

Entranse los dos por vna parte, y abrien-  
dose un escallon en medio del sablado,  
salen todos por otra.

*Hum.* Esta es la funeilla

fina donde la arrojà,  
manda que alguien baxe à ellas  
veras si hallada soy yo  
la que merece que miera,  
mas por el vitraje, que  
por el hurto.

*Anfi.* Quien pudiera  
hazer que no huvieses sido  
tu de tan publica ofensa  
la agresoraz

*Hum.* No seria  
tan noble la recompensa  
de la fineza que hizo  
Celauro por mi, si fuera  
menos restada la mia;  
que verme à morir expuesta:  
manda, pues, que alguno baxe,  
y laque la estatua de esta  
pavorosa horrible boca.

*Anfi.* Quisè ha de aver que se atreva?

*Cel.* Yo, mas será à no facarla,  
porque contra mi se buelva  
à quedar la presumpcion,  
y vivan Doris, y Ismelia.

*Anfi.* Detente, que es tarde ya  
para andar fino con ellas:  
busca Lidoro vn esclavo,  
ù hombre vil, que aunq perezca  
no importe.

*Sold.* x. El que menos monta  
de quantos aqui se encuentran  
es este. *Cel.* Mire vusted,  
que no ha echo muybiè la cueta,  
que oy soy lacayo, y oy  
montan mucho, pues apenas  
manda el amo, que el cavallo  
lleve à casa de la rienda,  
quando no solo le monta,  
pero le mata à carreras.

*Anfi.* Con vna cuerda le atad,  
y echadle abaxo.

*Cel.* Que adviertas  
te suplico, que esto mas  
es cordelejo, que cuerda. *Atanle;*

*Hum.* Vaya abaxo.

*Otros.* Abaxo vaya.

*Cel.* Libia à Dios.

*Hum.* Cita la boca funeilla

manda pues que alguno baxe

iento de Madrid



# Fineza contr

Lib. Vè norabuna,  
que apenas saldrás mordido  
de sabandijas tan fieras,  
quando me enamore de otro,  
para que de mi se sepa,  
que tambien supe yo hazer:  
Al hazer que le arrojaron suena  
dentro, y todos se suspenden.

Sac. No baxes, hombre, <sup>en</sup> <sup>ra.</sup> <sup>inven:</sup>  
Cel. En mi vida he obedecido  
Con mas pronta diligencia.  
1. Voces denos: que temor?  
2. Anfon, espera: ismelia  
Aguarda. Is. Mi padre <sup>da</sup>  
No ala alegría <sup>mal</sup> <sup>culpa</sup>  
No al temor, no ala violencia  
Deis lugar, hasta q. oyais  
Del cielo las providencias.  
Noble Anfon, cortesano  
Ya feliz el tiempo llega  
En q. en lugar de Diana  
Su imperio aqui Venus vig  
Luego, señor, q. tomareis  
Este templo, en esta cueva  
Me oculte, dando aln ofo  
En lugar de los riniebloz,  
Con q. mas facil llorase  
De mi patria las ofensas.  
No vi vivi hasta q. anoche  
En sueños se me presentó  
Dixe mal, si dixes sueños,  
Lues no se si sueños eran,  
O verdad) cupido, y venus,  
Diciendo, anidao, no te  
Sabe q. Jove ha ordenado  
Que en lugar de Diana sean  
Nras deidades en traua  
Veneradas: esto ordena  
Su irrevocable decreto,  
Y de q. tambien ismelia  
Aunq. de la muerte digna  
De Amphion espota red.  
Ma estatua q. a tulado  
Hallaras, virva de pue  
De la verdad q. te hablara.  
Halla luego a mi veracha  
Era estatua, mas dudoso  
Jemia subir con ella:  
Hasta q. oyendo las voces

Y annias conq. desear  
Adquirirlos; subi a darla,  
Y juntamente la nueva  
De q. piadosos los cielos  
Sus intenciones <sup>ban</sup> <sup>apue</sup>  
Para q. hacia reciba  
El culto q. se le ordena  
Para q. cupido y venus  
Triunfen, y para q. isme  
Olvidando sus rencors,  
Perdonados sus ofensos  
Adore a venus q. venus  
Oy con tu mano le pre  
El culto q. en adelante  
Le tributara since  
ra. #

que las castiga, las premia.  
Sue. Convencida de su parte <sup>A Venus.</sup>  
A <sup>compafono</sup> yo, con que ella <sup>la adme,</sup>  
te de la mano de esposa. <sup>como ella</sup>  
Im. De esclava a sus plantas puesta,  
siendo quien ya no fingida  
la imagen al Altar buelva,  
acompañandome todos  
con musica, bayle, y fiesta.  
Cel. Dame tu la mano, Doris.  
Dor. Mi amor tal dicha merezca.  
Lib. Lelio, venga acá esta mano.  
Cel. No averme librado fuera  
de echarme a las sabandijas.  
Todos. Vaya de Musica, y fiesta,  
repitiendo todos, que.  
Music. y tod. Finezas contra Finezas,  
mas la madre del amor,  
que las castiga, las premia.

N:

13







12000/16853  
Ayuntamiento de Madrid